



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador | Sede
Ambato

OFICINA DE POSGRADOS

Tema:

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIVIDAD EN
ADOLESCENTES DE BÁSICA SUPERIOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA
GENERAL RICARDO DESCALZI**

**Proyecto de investigación y desarrollo previo a la obtención del título de
magister en psicología clínica con mención en psicoterapia infantil y de
adolescentes**

Líneas de Investigación:

Salud Integral, determinación social y desarrollo humano

Autora:

Edith Dalila Albán Sánchez

Directora:

Norma Dalinda Escobar Parra, Mg.

Ambato – Ecuador

Mayo 2022

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO
HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE BÁSICA SUPERIOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA GENERAL RICARDO DESCALZI

Líneas de Investigación:

Salud Integral, determinación social y desarrollo humano

Autora:

Edith Dalila Albán Sánchez

Norma Dalinda Escobar Parra, Mg.

CALIFICADOR

f. 

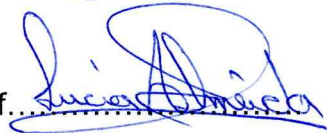
Narcisa de Jesús Villegas Villacres, Mg.

CALIFICADOR

f. 

Lucía Almeida Márquez, Mg.

CALIFICADOR

f. 

Juan Carlos Acosta Teneda, P. PhD.

COORDINADOR DE LA OFICINA DE POSGRADOS

f.   Pontificia Universidad Católica del Ecuador
OFICINA DE POSGRADOS

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.

SECRETARIO GENERAL PUCESA

f.   Pontificia Universidad Católica del Ecuador
SECRETARÍA GENERAL
PROCURADURÍA

Ambato-Ecuador

Mayo 2022 --



BIBLIOTECA

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo: **Edith Dalila Albán Sánchez**, con **CC.1802432540**, autora del trabajo de graduación intitulado: "Funcionalidad familiar y su relación con la agresividad en adolescentes de básica superior de la Unidad Educativa General Ricardo Descalzi", previa a la obtención del título profesional de **Magister en Psicología con mención en Psicoterapia Infantil y de Adolescentes**.

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad

Ambato, mayo2022



Edith Dalila Albán Sánchez

CC. 1802432540

DEDICATORIA

En primer lugar, a mi esposo Raúl por el ser humano y el hombre que es, con sus características que lo hacen especial y que influye para sacar lo mejor de mí, su dulzura, sus locuras de niño, su confianza, su apoyo incondicional, y su valiosa compañía durante estos treinta años de matrimonio.

A mi hijo Eric, a ti que despertaste desde el primer día ese abanico de sentimientos y emociones de madre, a ti por ser mi motor para sacar la voluntad necesaria para hacer lo que tengo que hacer, por ser esa energía que me sacude cada día si soy testigo de todas tus vivencias, tus frustraciones, tus ilusiones, tus sueños para el futuro.

A mis padres y abuelita, quienes fueron mis primeros héroes, a quienes tenía miedo perder, y quienes aun con la ausencia física, su presencia se hace sentir de muchas maneras y me hace feliz.

A mis hermanos, uno más que otro, pero todos han aportado para que yo sea la persona que soy ahora, y sobre todo que sea una mujer feliz y agradecida con Jehová por haberme traído al mundo a ser parte de ellos.

A mi sobrina Monse, quien con su especial y admirable esencia me ha fortalecido si ha sido necesario, el amor especial y la delicadeza que deposita en mi persona impulsándome a luchar por lo que quiero.

AGRADECIMIENTO

A la Pontificia Universidad Católica – Sede Ambato agradezco por el espacio que me dio para iniciar un sueño y generar las condiciones para hacerlo realidad.

A mi tutora por esas horas invertidas para dar forma a este proyecto, por la paciencia y los conocimientos que dieron paso al desarrollo y culminación de este proyecto.

A la Unidad Educativa Ricardo Descalzi y su personal, por la oportunidad de ingresar y explorar a esa población de estudiantes que forman parte de la institución, apoyándome de forma total en todos los requerimientos manifestados.

A los padres de familia y estudiantes que aceptaron ser parte fundamental de este trabajo, desde su parte altruista que los llevó a dar el sí para dejarse conocer un poquito y que se plasme en este documento su realidad personal y familiar.

A mi hermanita Janeth un agradecimiento muy especial por haber sido mi pilar fundamental en este proceso, por esas frases alentadoras en momentos de agotamiento, de desorientación, por esa confianza en todo lo que hago y en todo lo que soy como ser humano.

RESUMEN

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, alcance correlacional y corte transversal, tiene como objetivo identificar la relación existente entre los niveles de funcionalidad familiar y los niveles de agresividad en adolescentes de 11 a 14 años de edad, que pertenecen a la Unidad Educativa Ricardo Descalzi de la ciudad de Ambato, con una población total de 36 adolescentes de los cuales 20 son varones y 16 son mujeres, para ello se utilizó el Cuestionario de Funcionamiento Familiar FF – SIL (Ortega, De la Cuesta y Días, 1994) que tiene un alfa de Cronbach de 0.86 y la Lista de Chequeo Conductual de la Agresividad (Savina, 1992) con 0.924 de alfa de Cronbach; con lo que se conoció que de 34 adolescentes que perciben disfuncionalidad familiar, 21 presentan un nivel leve de agresividad y 13 un nivel moderado, y de 2 adolescentes que perciben a su familia como severamente disfuncional, uno presenta un nivel moderado y el otro un nivel elevado de agresividad; por ello, mediante el estadístico de prueba chi cuadrado, se obtiene el valor de prueba de 0,000, por lo que hay evidencia estadística para afirmar que existe relación entre las variables. Con estos resultados, se propone un plan de intervención, con la finalidad de fortalecer la funcionalidad familiar y así disminuir la agresividad de los adolescentes, mediante dos talleres dirigidos a padres de familia, dos talleres para adolescentes y dos talleres en conjunto para los adolescentes y sus representantes legales.

Palabras clave: funcionalidad familiar, agresividad, adolescentes.

ABSTRACT

This research was developed according to the Quantitative Approach and the Correlative and the Cross-Sectional Scope to identify the relationship between the levels of family functionality and aggressiveness in adolescents who are 11 to 14 years old, who belong to "Ricardo Descalzi" I High School, located in Ambato. The average population was 36 adolescents, 20 male and 16 female. For this research, the Family Functioning Questionnaire FF - SIL was used (Ortega, De la Cuesta and Dias, 1994), which has a Cronbach alpha of 0.86 and the Behavioural Aggressiveness Checklist (Savina, 1992) with 0.924 of Cronbach's alpha. These methods helped us to know that from 34 adolescents who have a family dysfunction, 21 adolescents have a mild level of aggressiveness and 13 adolescents have a moderate level of it. On the other hand, 2 adolescents who have a severely dysfunctional family, 1 adolescent has a moderate level and the another adolescent has a high level of aggressiveness. Therefore, using the Chi-Square Test Statistic, the test value of 0 was obtained, being it 000. So, there is statistical evidence to claim that there is a relationship between the variables. Based on the results, an intervention plan was proposed in order to strengthen family functionality and in this way reduce the aggressiveness presented in adolescents. Also, two workshops focused on parents, two workshops focused on adolescents and two workshops for adolescents and their legal representatives, were carried out.

Keywords: family functionality, aggressiveness, adolescents.

ÍNDICE

HOJA DE APROBACIÓN	ii
DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
ÍNDICE	viii
LISTA DE TABLAS.....	ix
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	7
1.1. La familia.....	7
1.2. Funcionalidad familiar	12
1.3. La Agresividad	27
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	41
2.1. Tipo de Investigación y Enfoque de investigación	41
2.2. Técnicas e instrumentos	41
2.4. Propuesta de intervención	57
CONCLUSIONES.....	71
RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	81

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Baremos de calificación del funcionamiento familiar	43
Tabla 2. Baremos de calificación de la lista de chequeo conductual	44
Tabla 3. Frecuencia de los niveles de escolaridad de la población	44
Tabla 4. Frecuencia de género	45
Tabla 5. Frecuencia de edad	46
Tabla 6. Frecuencias del funcionamiento familiar	48
Tabla 7. Frecuencias globales de agresividad	49
Tabla 8. Frecuencias de la conducta agresiva activa física	51
Tabla 9. Frecuencias de la conducta agresiva pasiva física	51
Tabla 10. Frecuencias de la conducta agresiva activa verbal	52
Tabla 11. Frecuencia de la conducta agresiva pasiva verbal	53
Tabla 12. Tabla de contingencia	55
Tabla 13. Chi Cuadrado	55

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Escolaridad.....	45
Figura 2. Género	46
Figura 3. Edad.....	47
Figura 4. Funcionamiento Familiar	49
Figura 5. Niveles de agresividad	50
Figura 6. Conducta agresiva activa Física.....	51
Figura 7. Conducta agresiva pasiva física	52
Figura 8. Conducta agresiva activa verbal.....	53
Figura 9. Conducta agresiva pasiva física	54
Figura 10. Esquema del cálculo – Chi Cuadrado	54

INTRODUCCIÓN

La presente investigación nació de la necesidad de entender que el sistema familiar cumple un papel fundamental en el desarrollo de los hijos, puesto que es el encargado de construir los cimientos conductuales que les permitan fortalecer su identidad desde la infancia a la adolescencia; de tal modo que es indispensable comprender como la funcionalidad familiar puede ser un factor protector o negligente para el desarrollo de los adolescentes.

Dentro de este marco, el estudio se enfocó en la población adolescente, puesto que es un periodo crucial y de preparación para la adultez, en este tiempo se evidencian varios sucesos de desarrollo de gran importancia como el paso a la autonomía, la construcción de la identidad, la consecución de competencias para adoptar funciones y fundar vínculos de adulto. Pero si estas no son potencializadas, existe conflicto dentro del entorno familiar y los estilos de crianza no adecuados, son recurrentes los desacuerdos, episodios agresivos, escasas demostraciones de afecto, falta de comunicación y responsabilidades, entre otras.

Los adolescentes de básica superior de la Unidad Educativa General Ricardo Descalzi fueron los protagonistas de la presente investigación, debido a que tras el análisis previamente realizado con la psicóloga del DECE, se logró identificar a la agresividad como uno de los problemas más relevantes que aqueja a esta población dentro de su contexto escolar, y este problema puede estar relacionado con muchos factores causales y uno de ellos puede estar asociado con los problemas familiares, por lo que resulta fundamental abordar esta temática.

Para la ejecución del presente proyecto de investigación se efectuó un análisis de varios estudios relacionados con la temática, es así que, se enunció varias

investigaciones realizadas a nivel internacional y nacional vinculadas con la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes.

Referente a la funcionalidad familiar, a nivel internacional, Alonso, Yáñez y Armendáriz (2017) en España, relacionaron e identificaron los efectos de pertenecer a una familia funcional o disfuncional en la ingesta de bebidas alcohólicas de 362 participantes de 12 a 18 años. La metodología fue descriptiva y correlacional; para recopilar los datos se usó la Cédula Personal y para la Prevalencia de Consumo de Alcohol, la Escala de valoración familiar y el Inventario para reconocimiento de trastornos por ingesta de la sustancia líquida. Los resultados reflejaron una relación negativa significativa entre ambas variables un porcentaje elevado consume alcohol de forma dependiente y dañina; el 20% perciben a su familia como disfuncional en rangos moderados y severos, es así que se encontraron en una dinámica familiar conflictiva, sin demostraciones de amor y aceptación. Se concluye que los problemas en la relación familiar son un factor de riesgo de inicio temprano al consumo de alcohol y se expresan como una forma de evitación a la realidad que encuentra dentro de su vínculo familiar.

En Perú; Esteves, Paredes, Calcina y Yapuchura (2020) identificaron la relación entre habilidades sociales y funcionalidad familiar en 251 adolescentes. La metodología empleada fue cuantitativa, descriptiva y correlacional. Los instrumentos empleados fueron la prueba de Habilidades Sociales del Ministerio de Salud y la Escala de Evaluación Familiar. Los resultados indicaron la relación de las variables analizadas, la mayoría de las participantes presentaron disfuncionalidad familiar, y a la vez esto determinó el nivel bajo en su desempeño personal y la necesidad de reforzar su comunicación, asertividad, autoestima y toma de decisiones. Se concluye que el sistema familiar es indispensable en el progreso y afianzamiento de dichas habilidades sociales.

A nivel del país; Aponte, Castillo y Gonzales (2017) en la ciudad de Loja, determinaron la incidencia de la adicción a internet y su relación con la disfuncionalidad familiar en 390 adolescentes. La metodología aplicada fue descriptiva, de corte transversal; como

herramientas se utilizaron el cuestionario de datos sociodemográficos, el formulario social-económico, el test de adicción a internet, y de funcionamiento familiar. Los resultados concluyeron que, en relación con otros países, la incidencia de la adicción al internet en el

Ecuador es mucho más alta; es así que, los adolescentes provenientes de familias disfuncionales y pequeñas, con niveles socioeconómicos medios y que emplean el tiempo en redes sociales son aquellos que tienen más riesgos de ser adictos al internet; al igual que aquellos que en sus vínculos familiares presentan carencias de adherencia, tranquilidad, demostración de afecto y diálogo.

Por su parte, dentro de los estudios internacionales vinculados a la agresividad en adolescentes se encontró que en México; Flores, López, Guzmán, Rodríguez y Jiménez (2019) determinaron como se relaciona la frecuencia, el tipo de ingesta de alcohol y las diferentes expresiones de agresividad en 259 adolescentes. Se empleó un método descriptivo y correlacional; las herramientas manejadas fueron la Cédula Personal y para la Prevalencia de Consumo de Alcohol, el Test AUDIT y el cuestionario para evaluar conductas agresivas (AQ). Los resultados indicaron que el 57,7% de adolescentes evidenciaron ingesta de riesgo y el 28,9% dependencia a la sustancia líquida; por una parte, se identificó a la ira como la expresión de agresividad más prevalente y por otra, que tanto la agresividad general como la física se vinculan con la ingesta de riesgo.

A nivel país; Bravo, Guevara y Navia (2018) en la ciudad de Portoviejo ejecutaron un estudio, cuyo fin fue analizar las reacciones emotivas y comportamentales del tipo de vínculo afectivo y conducta agresiva de 74 adolescentes. La metodología empleada fue descriptiva, correlacional, no experimental y con análisis documental. Los instrumentos que permitieron la recolección de datos fueron el Inventario de Apego con los padres y el cuestionario para evaluar conductas agresivas (AQ). Los resultados centraron su atención en que las relaciones familiares indican en la conducta de los adolescentes, de tal modo que la falta de comunicación y afecto forjan

comportamientos agresivos expresados en autolesiones, acciones en contra de las leyes, conductas verbales violentas, entre otras; y esto a la vez genera problemas en las áreas familiares, educativas y sociales de los adolescentes.

En la ciudad de Guayaquil; Reyes, Merino, Villavicencio, Mendoza y Sequera (2019) relacionaron el clima sociofamiliar y la conducta agresiva en 70 adolescentes. El método que permitió la consecución de los objetivos fue descriptivo, no experimental, correlacional y de corte transversal; las herramientas utilizadas fueron la escala FES y el cuestionario para evaluar conductas agresivas (AQ). Los resultados indicaron una relación inversa significativa entre ambas variables y en la población de estudio propuesta, se encontró que un adecuado clima social familiar no permite el acrecentamiento de conductas agresivas. Es así que las adecuadas relaciones familiar limitan la aparición de conflictos, acciones hostiles y conductas agresivas físicas – verbales; por otro lado, la adhesión familiar se beneficia con normas de convivencia y formas de actuar individuales.

En relación con las investigaciones previamente revisadas, se dedujo que el sistema familiar incide transcendentalmente en el desenvolvimiento de los adolescentes, debido a que si los padres no cubren sus requerimientos e inhiben la posibilidad de establecer vínculos sanos entre sus miembros desencadenan en problemas como la ingesta de alcohol, déficits en las habilidades sociales, adicción al internet y las conductas agresivas. En la misma línea, la funcionalidad familiar es aquella que fomenta el adelanto y progreso integral de todos los miembros del sistema, en donde cada uno presenta niveles de agrado en el desempeño de los indicadores del papel de la familia: dotación de recursos, expresión afectiva, cooperación y desarrollo común Moreno y Chauta (2011).

Como se ha logrado evidenciar, en el país en los últimos años se han realizado investigaciones vinculadas a las variables propuestas, pero de forma independiente y tampoco abarca los objetivos planteados en el presente estudio. Además, resultó indispensable ejecutarla, la necesidad partió de un análisis exploratorio juntamente

con el equipo de consejería estudiantil, quienes han identificado a la agresividad como uno de los problemas más relevantes que aquejan a esta población dentro de su contexto escolar. De tal modo que el analizar la realidad de la Unidad Educativa objeto de estudio fue fundamental, los resultados que se obtuvieron se convirtieron en una fuente importante de información para quienes accedan a ellos, y también se planteó una propuesta de abordaje e intervención con las familias y adolescentes de la institución con la intención de mejorar las relaciones familiares o las conductas de los adolescentes considera la relación entre las variables.

Uno de los fenómenos que posiblemente está relacionado con la funcionalidad familiar en los adolescentes es la agresividad. Y ésta es considerada como una respuesta no funcional que revela el estado de malestar que el individuo experimenta. Es así que, tras examinar la situación problemática, se procedió a enunciar la siguiente idea a defender: Existe una relación directa entre disfuncionalidad familiar y agresividad en adolescentes.

La presente investigación buscó como objetivo general identificar la relación que existe entre los niveles de funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes. Y se establecieron los siguientes objetivos específicos:

1. Fundamentar teóricamente la disfunción familiar y la agresión infantil.
2. Relacionar los niveles de disfunción familiar con los niveles de agresividad en adolescentes.
3. Diseñar un Plan de intervención con la línea sistémica, para el mejoramiento de la funcionalidad familiar.
4. Proponer un Plan de intervención familiar con la finalidad de promover y fortalecer la funcionalidad familiar en adolescentes agresivos.

Para lograr dar respuesta a la idea a defender se planteó una metodología no experimental, con enfoque cuantitativo, con alcance correlacional y de corte transversal. La población a estudiar fueron 36 estudiantes de octavo a décimo año,

pertenecientes al periodo académico septiembre 2020 – junio 2021 de la Unidad Educativa Ricardo Descalzi. Para la recolección de datos se emplearon las siguientes herramientas: el test de Funcionamiento Familiar FF – SIL creado por Ortega, de la Cuesta y Días en el año 1994 y la Lista de Chequeo Conductual de Agresividad elaborada por Savina Varona en el año de 1992.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1. La familia

La familia representa la unión entre individuos que tienen vínculos de sangre, convivencia y se basan en el afecto. Según la Constitución ecuatoriana, el concepto de familia abarca varias formas de organización basadas en la relación afectiva entre sus miembros. Sin embargo, no es un concepto rígido o inmutable. Esta adquiere su complejidad al relacionar la naturaleza, desde el nacimiento de nuevos individuos de la especie humana, hasta la cultura y organización de los grupos sociales y familiares. Hernández (2001), considera a la familia como un grupo de personas que basan su comportamiento en ciertas normas, la familia como tal se encuentra vigente en el tiempo a través de sus relaciones diversas, al estudiarla, el interés radica en la forma como esta se relaciona en el sistema intrafamiliar y con otras organizaciones extrafamiliares.

La constitución del Ecuador reconoce la vinculación familiar como una reunión de personas que cohabitan bajo el mismo techo, donde la convivencia implica que cada uno de sus miembros sea responsable de la construcción de un ambiente adecuado y armonioso, bajo ciertas normativas, donde cada uno fortalece la vinculación familiar en la medida que aporta no solo con su presencia como ente biológico, sino como un ente relacional Cañar (2013).

Actualmente la definición de familia según Oliveria y Alencar (2016) viene dada por sus propios miembros y sus acciones no se restringen al cuerpo biológico, fundamento que el apoyo emocional, social y de desarrollo son componentes del cuidado de la salud. Así, la familia puede ser reconocida como familia nuclear, formada por padres e hijos, o ampliada para incluir a otras personas consideradas miembros de la familia, independientemente de los lazos de sangre o parentales.

El entorno familiar se convierte en el refugio de cada integrante, la base para edificar conductas y comportamientos idóneos, aliados los compromisos que permitan crear una correcta comunicación, dar atención adecuada a cada persona, no menospreciar, ni ofender, sino alagar y brindarle el aliento que necesiten, de esta manera los vínculos se amplificarán, reforzándose siempre el deseo de bienestar en el seno familiar.

La familia dentro de la sociedad

Las relaciones establecidas entre la familia y su entorno han tenido roles importantes en el desarrollo de la sociedad. Para Satir (1981) la sociedad es un grupo de personas compuesto por innumerables familias de constitución diversa, en la que cada una de ellas imparten a sus integrantes enseñanzas aplicables y útiles para su sistema, las instituciones formales de alguna manera refuerzan las configuraciones familiares y las preparan para su desenvolvimiento en la sociedad y sus complejidades. A este criterio se suma el de Benítez (2017) quien dice que la influencia de la familia es la que define los principios que se entiende por bien y mal, sobre todo, cómo se relacionan con los miembros de otras familias. Es desde el hogar que se aprende a gestionar las emociones y todo ello contribuye de forma total a cómo se comportará la sociedad en el futuro.

Se reconoce a la familia como el núcleo básico, esencial de cualquier sociedad. Es la institución de donde el ser humano obtiene su identidad y en la cual se estructura. La familia es donde el sujeto inicia y acaba, el lugar de aprendizaje primario que dará forma su personalidad para el desenvolvimiento a lo largo de su vida es una institución insustituible. La familia es un bien para la sociedad porque ofrece la base afectiva sobre la que se construye la personalidad. Es necesario ser amado, animado, adquirir la confianza suficiente para poder construirse como persona, para convertirse en una persona activa y participativa en la vida de la sociedad. Si el individuo nace, necesita cariño, protección y cuidado. Es así como se adquiere la fuerza interior necesaria para vivir, construir, resistir la adversidad, superar obstáculos y realizar proyectos.

La familia como construcción cultural

La cultura se ve reflejada e influenciada mutuamente desde la familia hacia su entorno social y viceversa, está tan arraigada en cada miembro familiar que la mayoría del tiempo no es reconocida conscientemente, sin embargo, es experimentada desde sus generaciones previas, el reconocerla favorece la cohesión familiar y genera compromiso y respeto con la sociedad. Es así que Hernández (2011), considera que cada familia expone una forma característica de pensar, sentir, juzgar y actuar, es lo que define una cultura. De manera directa y sutil, las nuevas generaciones de una familia nacen y se desarrollan guiados por las normas culturales propias de cada sistema, al crecer identifican experiencias positivas y negativas sobre el entorno, lo que refleja creencias, valores, costumbres de la familia a la que pertenecen.

Por lo general el ser humano acepta con naturalidad las costumbres familiares, las llevan desde la infancia a la vida adulta para que trasciendan hacia nuevas generaciones. La familia biológica es una abstracción indeterminada, sin relación más profunda que la realidad histórica. La familia sería más como una invasión de la cultura en el campo de la naturaleza que algo biológicamente dado (Oliveria y Alencar, 2016). En el tema cultural muchas costumbres o tradiciones tienen su origen en generaciones pasadas, hoy en día algunas han trascendido, propiamente cada individuo se comporta de manera única, pero posee rasgos tan autóctonos como familiares, son estos los que en algún momento establecen diferencias de los demás grupos de familia.

Tipos de familia

La configuración de familia está presente en cualquier momento de la vida, puede tener conceptos e interpretaciones diferentes, sus características al igual que las contrariedades también serán interpretadas de formas diferentes y muy complejas. Para Benítez (2017) en la actualidad, las diferentes relaciones de familia obedecen a múltiples factores, entre ellos solo la necesidad de compartir una vida juntos,

implementar normas familiares, compartir la sexualidad, la procreación; estos son algunos de los factores que unen a las personas en un sistema familiar.

La familia se reconoce como tal principalmente por la presencia del vínculo afectivo entre sus miembros, en décadas más actuales se identifican como familia por una diversidad de otros factores, como el compromiso, las responsabilidades, el cuidado; sobre todo de los más pequeños e incluso del bien común. En este sentido también Meza y Páez (2016) sostienen que la comprensión jurídica de la familia incluye varios tipos de hogar y pretenden dar cuenta de toda la complejidad de los factores que unen a las personas en diferentes estructuras como las que se exponen a continuación:

Familia nuclear: compuesta por la pareja y los hijos fruto de su relación, quienes para vivir comparten el mismo espacio físico: También se la conoce como familia conyugal o familia de procreación Vásquez (2018).

Familia extensa: La familia extensa es el tipo de familia más común en el mundo, por lo general incluyen tres generaciones: abuelos, hijos casados y nietos que comparten el mismo techo y muchas vivencias familiares positivas y negativas, de forma clásica se consideraba vertical este esquema y son vistas como horizontales aquellas que comparten espacios, pero no son de línea directa congénita; es decir estas son familias compuestas o conjuntas Casales (2017). Las familias conjuntas están compuestas por grupos de hermanos con sus cónyuges y los hijos que aún están bajo la dependencia de sus padres Rodríguez (2016).

Familia mixta: es la que está compuesta por miembros que forzosamente inician una convivencia sin tener una relación previa, parte únicamente del afecto o cualquier interés que ha surgido entre la nueva pareja, quienes inician la relación que aportan con hijos de una anterior relación o acepta a hijos que su actual pareja ha generado en una anterior relación, este tipo de familia crea nuevos parentescos conocidos como hijastros y madrastra/padrastro. Satir (1981) asegura que no es fácil para ninguna familia mixta iniciar una nueva relación, que sus integrantes arrastran hábitos desde

sus familias anteriores, reconoce que han tenido una trayectoria que ha marcado negativamente sus vidas y ha dejado experiencias difíciles, a pesar de ello asegura que podrían construir una familia funcional.

Familia por elección: este tipo de familia se basa en un acuerdo verbal entre dos o más personas que deciden compartir el mismo techo y quizá algunos gastos y responsabilidades que dan paso a una convivencia del ganar ganar, una relación que no contempla dependencia de ninguna de las partes. Un tipo de familia reconocido inicialmente en países industrializados como Estados Unidos y luego ampliada incluso hacia países latinos como el nuestro. El término fue popularizado por la comunidad LGBT. Cada vez más, la familia por elección está practicada por personas solteras y familias que se alejan de su familia consanguínea Bonvillain (2016).

Familia Monoparental: Los estudios realizados sobre las composiciones familiares en las cuales uno de los progenitores son la cabeza de la familia, demuestran que esta realidad tiene varios orígenes, lo que dificulta encasillarlas fácilmente en un determinado grupo de características, determina también que una familia entra dentro de esta categoría siempre y si los hijos sean menores de edad y por lo tanto dependientes de su progenitor.

Familia de Hecho: Es si la pareja que ha decidido compartir sus vidas toma la decisión sin que exista un documento que legalice esa unión, solo está respaldada por el afecto que los une.

Estos tipos de familias modernas son ejemplo claro de una actualización de convivencia, en donde lo tradicional está muy relegada y el elegir con quien vivir y hasta si seguir con la o las personas elegidas, se convierte en algo común, aunque se cree que no es lo más recomendable, muchos individuos prefieren experimentar una convivencia, a establecer un vínculo permanente.

1.2. Funcionalidad familiar

La familia es un sistema dinámico de intercambio de información; pretende intentar ayudar a las personas a desarrollar una presencia afectiva, responsable y libre en el mundo. La familia y la funcionalidad de la misma son la base para que se generen y desarrollen en el individuo una serie de habilidades necesarias para su funcionamiento adecuado y el éxito frente a los diferentes escenarios de la vida, es en este ambiente en el cual los adolescentes adquieren habilidades sociales rodeados de un clima de seguridad, amor y responsabilidad. Esteves, et al., (2020) afirman que la funcionalidad familiar tiene características nutritivas, interacción clara y directa, funciones bien definidas entre sus miembros, ambiente familiar fusionado y flexible.

El criterio acerca de una familia funcional que influye positivamente en el desarrollo saludable de los menores se basa en las manifestaciones de afecto, comunicación saludable y estrategias adecuadas para el manejo de los problemas que se presentan en la cotidianidad Larraz et. al. (2020). Es así como la familia representa el eje fundamental en la vida de los seres humanos, sobre esa base desarrollan habilidades que harán de los individuos, elementos de aporte para la sociedad en general.

La funcionalidad en las familias se identifica si hay interés por el desarrollo global de sus miembros, al forjar en sus integrantes la percepción general de salud, donde cada uno se encuentra dotado de gran satisfacción familiar. Benítez (2017) asegura que la funcionalidad familiar es la capacidad del sistema para superar y enfrentar las crisis por las que atraviesa en cada una de las etapas del ciclo vital. Por otra parte, para De la Torre García y Casanova (Citados en Larraz et. al., 2020) el estilo parental es importante, así:

La percepción de un estilo parental autoritario parecería asociado al incremento de las manifestaciones de agresividad, dado que la percepción de un nivel bajo de afecto y un elevado grado de control, propio de este estilo, podría deteriorar seriamente el

ajuste que los adolescentes muestran en diferentes contextos como el de las interacciones con los iguales. (p. 173). Una correcta función familiar radica en ejemplificar las buenas prácticas ante la sociedad, el uso adecuado de valores, el ser éticos en el ámbito laboral y promover hacer el bien, aunque a la sociedad no le resulte de su agrado, es contribuir a fomentar la prevención de roces o conflictos que surgen de forma espontánea y establecer el control de las emociones que afloran en momentos de tensión, de esta manera evitan generar más caos y crean soluciones rápidas y consensuadas.

Teorías de la funcionalidad familiar

Existen teorías de funcionalidad familiar a continuación se detallan las siguientes:

Teoría Estructural Familiar de Salvador Minuchin

En los años 70 Salvador Minuchin investigó problemas de salud mental en una correccional de niños de Waltwyck, Nueva York en los Estados Unidos de América, observa que muchos jóvenes llegaban a presentar problemas ocasionados con conflictos que tenían en el seno familiar. Minuchin (1977) estableció el modelo basado en un conjunto de demandas funcionales el cual organiza modos de interacción entre miembros de una familia, el sistema familiar es expresado por pautas transaccionales, de acuerdo con esto, funciona y da pie a reglas de quiénes conforman el sistema y cómo actúan.

La familia y los miembros que la componen forjan en el día a día comportamiento, hábitos, reacciones que son una constante y que se convierten en formas particulares de relacionarse, en algunos casos se refuerzan porque hay una carga de satisfacción y en otros casos se convierten en conflicto, frente al cual los miembros manifiestan reacciones desfavorables. Minuchin (1977) afirma que las pautas transaccionales son las reguladoras de conductas de los miembros familiares, mantenidas por dos sistemas de coacción: reglas de conocimiento y uso general y, las de carácter familiar conocidas y aplicadas por los miembros de un mismo sistema; se espera constantes

acuerdos de manera explícita e implícita entre los miembros familiares relacionados con los acontecimientos del diario vivir. Básicamente la estructura de familia es un holón familiar, es decir un sistema o fenómeno que es un todo en sí mismo, en el cual los individuos y las pautas interaccionales surgen continuamente y dan lugar a la generación de reglas de comportamiento. La terapia estructural se enfoca en las estructuras sociológicas de los sistemas familiares, entendiéndolas en función de los holones que se exponen a continuación Minuchin y Fishman (1988).

- **Holón individual**, Permite la identidad de cada individuo por lo tanto la diferenciación de este en relación a los demás miembros del mismo sistema.
- **Holón conyugal**, Consiste en la relación basada en la convivencia de la pareja, unida por el afecto, apoyo, compañía, disfrute de experiencias compartidas, responsabilidad, sexualidad y procreación.
- **Holón parental**, Involucra la relación entre padres e hijos, los roles que los caracteriza, la jerarquía. los derechos y responsabilidades mutuos, la dependencia, es decir la necesidad permanente de cuidado y protección, o la independencia, una manifestación de libertad en el desenvolvimiento aplicado en todos los contextos o a la mayoría de ellos.
- **Holón fraternal**, Comprende a los hermanos y permite el aprendizaje del desenvolvimiento con sus iguales, a la vez diferenciándose de ellos para lograr su propia identidad.

Es de gran importancia comprender el poder que tiene el sistema familiar en el desarrollo de sus miembros, en la preparación del individuo frente a las diversas situaciones de la vida, las respuestas que presenta en cada escenario, la resolución de conflictos y el incremento de la calidad de vida; es por esto que Minuchin (1977) sostiene que la familia constituye un factor sumamente significativo, un grupo social

natural, que determina las respuestas de sus miembros a través de estímulos desde el interior, con ello se refleja la protección psico social de cada uno de los integrantes, externamente moldea una cultura anterior. Es interesante poder notar la transferencia de patrones de un individuo a otro o entre subgrupos, la dinámica que se practica lo que principalmente consisten en la interacción, apoyo y protección que se proveen de manera circular. El mensaje que se recibe en relación al protagonismo que tiene la familia en sus integrantes, lleva a comprender que esta promueve distintas emociones en sus miembros con el trato y las experiencias aportadas, de acuerdo con los lazos que han enraizado en cada vínculo o parentesco.

La Teoría Familiar Existencial de Virginia Satir

La estabilidad familiar es necesaria para que el sistema se mantenga funcional, que las labores no se contaminen con las alteraciones del sistema social, que genere en sus integrantes un sentido de pertenencia y flexibilidad, lo cual favorecerá a los individuos en la adaptación frente a los diferentes escenarios de la vida. La vida familiar se parece a un iceberg, se percibe una pequeña parte de su totalidad, por lo general la parte que todos aprecian y se muestra a los demás.

Por su parte Satir (2007) basa su teoría en la comunicación, en las pautas transaccionales entre personas, los elementos importantes son: la comunicación, autoestima, reglas y correr riesgos. Para ella la familia es el lugar donde se encuentra amor, comprensión y apoyo, aun si toda falla, de esta manera se alivia y recupera energías, de tal manera recarga fuerza y con mayor eficiencia se enfrentan de nuevo al mundo. También expresa que haber una relación eficaz entre el paciente y su familia, de tal manera la conducta de cualquier individuo se adhiera a una compleja serie de reglas metódicas y predecibles, que inciden en el grupo familiar.

Para hablar de familia funcional tiene que contemplar la presencia de 4 dimensiones básicas, cuyo objetivo consiste en manifestar un interés genuino por el bienestar individual y colectivo del sistema, Satir (2007) las detalla de la siguiente manera:

- **Autoestima**, se considera una forma dinámica con tendencia creciente del ser humano, fundamentado en las apreciaciones positivas o negativas sobre sí mismo, lo que hace notar que si una persona se quiere a sí misma, no se permitirá lastimar, humillar o destruir a otras Kanmani & Rajeswari (2018).
- **Comunicación**, Satir (2002) distingue cinco modelos, cuatro de ellos negativos: aplacador, acusador, superrazonable e irrelevante, estos modelos de comunicación limitan la capacidad de construir relaciones saludables entre personas y muchas veces llevan al deterioro de la salud física. Por otro lado, el modelo comunicativo funcional se diferencia de las otras formas de comunicación, es claro, directo, explica lo necesario, va en concordancia con el lenguaje corporal, demuestra armonía y congruencia en sus mensajes.
- **Reglas familiares**, regulan la dinámica familiar, favorecen los cambios que son necesarios para el funcionamiento y la convivencia saludable entre sus miembros, fortalecen las relaciones y las hacen predecibles y confiables.
- **Enlace con la sociedad**, Satir (2002) menciona que la familia es el canal introductorio del individuo hacia la sociedad, las familias nutricias son una fuente saludable para sus miembros, brinda una forma de vida con un corazón humano que satisface a cada miembro. No así en las familias conflictivas, este enlace se convierte en un ambiente desconfiado y de temor, un enlace que resta autoconfianza y genera inseguridad a quienes la conforman.

La interacción familiar consiste en la mutua influencia entre las personas o los subsistemas, los cuales generan reacciones o respuestas en los involucrados. De este

modo se puede comprender que cada parte de la familia tiene relación con los demás, por consiguiente, un cambio en uno de ellos provoca alteraciones en el resto del sistema. Refiere que al pensar en la familia es importante comprender que existen varios factores que están presentes y que influyen positiva o negativamente en su convivencia.

Niveles de funcionalidad familiar

Familia funcional: Es inherente a la capacidad para sobrellevar y salir exitosamente de cada etapa familiar y de cada situación, así como también a la práctica de habilidades relacionales altamente desarrolladas por cada uno de los integrantes en el sistema propiamente dicho, de hecho, varios autores se han dedicado a investigar sobre este tema, así lo exponen y suman a esta afirmación el reflejo de la funcionalidad a través del comportamiento y actitudes de los miembros.

La funcionalidad familiar deja entrever la importancia y el respeto que se tienen entre sí, lo relevante que cada integrante es para todo el sistema, la capacidad para proporcionar y recibir afecto lo cual enriquece el ambiente familiar. Acosta, et al., (2017). La funcionalidad familiar gratifica principalmente a quienes lo viven, las enseñanzas que afloran, la satisfacción relacional, el conjunto de bondades que se desprenden de esta práctica, de las cuales se benefician el sistema familiar y también los sistemas extrafamiliares.

La funcionalidad familiar provee a quienes la conforman, un ambiente positivo, atrayente que configuran la inspiración para que emprendan en lo que deseen y logren sus objetivos, se provocan mutuamente un compromiso en todo su proceder. Agregan Quezada, et al., (2021) que la funcionalidad familiar es un equivalente a la atmósfera saludable, valores y prácticas que unen a los subgrupos familiares y fortalecen las relaciones por medio del afecto y un trato satisfactorio, todo esto conlleva al enriquecimiento y normal desarrollo del individuo y la familia. Las prácticas de las

familias nutricias envuelven a sus miembros en ambientes productores de manifestaciones respetables entre sí, conducen al desarrollo de sueños individuales y familiares y al fortalecimiento de los vínculos.

Familia moderadamente funcional: Es considerable que el perfil de las familias moderadamente funcionales tiene la particularidad de ejecutar frecuentemente ciertos tratos con recarga en funciones o roles hacia una persona en especial, sin permitir que las responsabilidades afloren de manera natural, el fenómeno puede presentarse en la base de algunos rasgos de la persona con desventaja, como es el caso de madres adolescentes, de hogares monoparentales o familias mixtas.

Familia disfuncional: estas familias generan relaciones pobres en los diferentes vínculos, difícilmente fomentarán prácticas de vida saludable, poca satisfacción con su estilo de vida, ausencia de planes comunes, legados deficientes para las nuevas generaciones. Moreno y Chauta (2012) manifiestan que la disfuncionalidad familiar carece de armonía, débil adaptación, lo cual deriva en problemas de comportamiento principalmente en la población adolescente y desencadena en una dinámica disfuncional que impacta al ambiente familiar. Es así que la disfuncionalidad familiar está cargada de inconformidad para cada uno de los miembros y la dinámica en cada vínculo, consecuencias predecibles con una carga emocional, relacional y experiencial desfavorables a nivel personal y colectivo.

¿Es realidad que los niños y adolescentes se afectan con las experiencias que dejan las familias disfuncionales?, las familias a las cuales les resulta difícil proveer lo necesario para que los hijos crezcan sanos tanto física como emocionalmente, no les permiten ser felices. Carabaño (2019) refuerza tales afirmaciones e indica que la disfuncionalidad familiar fomenta algunas conductas y actitudes en todos los integrantes, dependencia, manipulación emocional, autoritarismo o permisivismo, escasa comunicación, aislamiento y conductas inapropiadas tanto para el individuo como para el sistema.

Por lo tanto, las características propias de disfunción familiar afectan directamente el normal desarrollo y desenvolvimiento de sus miembros en especial de los menores de edad, promueven comportamientos adversos en sus integrantes hacia el entorno familiar, generan desconfianza y en muchos casos afectan la salud de los implicados quienes difícilmente podrán entablar relaciones estables en el futuro.

Familia severamente disfuncional: Las características de estas familias consisten en limitar seriamente a los individuos a fomentar y/o disfrutar de vínculos de parentesco saludables, los padres están inclinados en algunos casos a practicar un rol negligente, a ejercer prácticas comunicacionales deficientes, a distorsionar su rol parental, y otros rasgos que repercuten seriamente en el desarrollo de niños y adolescentes. Sabater (2020) manifiesta que en una familia tóxica existen desórdenes psicológicos, trastornos o problemas de adicción de alguno de los miembros de la familia, además de abuso del poder o estilo autoritario. Padre o madre ausente del hogar, incumplen con sus responsabilidades. Escasa afectuosidad, abusos o maltrato físico, comunicación deplorable, muchas de las veces por desinterés de los miembros hacia la relación y el sistema familiar.

Se puede decir que las prácticas severamente disfuncionales en la interacción entre los miembros familiares inician con el desenvolvimiento inadecuado de los padres o similares en lo que es la formación o educación eficiente de sus menores generada desde sus emociones más debilitadas.

Tal es así que los miembros de las familias severamente disfuncionales son practicantes frecuentes de experiencias que deterioran a la propia persona y a todo el sistema, este nivel de disfunción presenta trastorno del comportamiento individual y colectivo, para estas familias es común estar expuestos a problemas legales como una consecuencia de sus propias acciones patológicas.

Tipos de funcionalidad familiar

Olson presenta tres niveles de funcionalidad basados en la cohesión y la adaptabilidad familiar, Estrada y Mamani (2020).

Familia balanceada, esta familia es la más saludable de todas, la que crea un ambiente satisfactorio para sus integrantes y de mucho interés para quienes no forman parte de ellas, han fomentado modelos de comportamiento dignos de ser modelados por los suyos y por otros sistemas en relación con varios factores, prevalece el equilibrio, la adaptación, la empatía, el respeto, entre otras.

Familia de rango medio, su funcionamiento familiar genera dificultades en una sola dimensión que contempla seis tipos, originados principalmente en momentos de estrés, puede estructurarse como flexibilidad dispersa y aglutinada, se las concibe como caóticas en separación y conexión, en su conformación dispersa y conjunta, así como también reflejan comportamientos rígidos en su separación o conexión.

Familia extrema, presenta un perfil exagerado, características que varían en intensidad, calidad y cantidad. Su funcionamiento depende de los miembros, cuanto más tiempo pase puede agravarse la situación.

Entonces los niveles de funcionalidad de las familias determinan el grado de bienestar de quienes la conforman, por un lado, su atmósfera representa estabilidad, seguridad, confianza, apoyo, afecto mutuo, o en su defecto, priorizan intereses particulares, evaden roles, vínculos afectivos superficiales, dificultades de adaptación, lo que da paso a la conformación de tres grupos familiares cada uno de ellos con especificaciones.

Las familias disfuncionales pueden tener su capacidad de asistencia disminuida, al no brindar de manera satisfactoria una atención sistemática para las necesidades de cuidado de sus parientes, por lo tanto, las características que se explican a

continuación están ausentes o reducidas. Cañar (2013) refuerza lo mencionado y señala que una familia denominada disfuncional es negligente en proporcionar refugio, protección y cuidado a sus miembros, así como la atención a las necesidades básicas. Se clasifica de la siguiente manera:

- **Afectividad:** Contempla manifestación de sentimientos como amor, cariño y protección hacia los suyos y a otras personas con las que se relaciona a lo largo de la vida en diferentes contextos Bonvillain (2016).
- **Socialización:** ¿La socialización en el entorno familiar es un factor importante que los adolescentes obtienen de sus adultos para su normal desarrollo?, las investigaciones aseguran que la socialización es considerada una habilidad de relación interpersonal y social, entre personas de la misma edad o con otras generaciones que beneficia el desenvolvimiento del individuo, cultiva relaciones con alta tendencia a una larga trayectoria compartida, la habilidad de socialización se origina en el individuo, se fortifican en el entorno familiar y contempla una prometedora posibilidad de que perdure en el tiempo.
- **Autonomía:** En su aporte vinculado a la autonomía, sobre todo relacionado a la salud en general se propone tres requisitos para la práctica efectiva de la autonomía de un individuo: primero estar informado sobre el tema y dotarse de conocimientos sobre el mismo, desarrollar capacidad para tomar decisiones y, fortaleza para lograr poner fin al problema o dificultad que le aqueja. Todo lo mencionado también es aplicable a los problemas de tipo psicológico Carrera (2019).
- **Adaptabilidad:** Al ser la vida un espacio dinámico, conformado por una serie de etapas, procesos, actores y ambientes, los miembros de la familia están expuestos a reflejar sus capacidades y/o limitaciones de manera frecuente, frente a esta realidad, Flores Ventocilla, D. E., & López Bartolomé, S. (2020).

Relacionan con los cambios de etapas familiares y personales, los que requieren ser superados por el ser humano sin mayores dificultades, con el conocimiento de que todo cambio requiere de tiempo para adaptarse y moverse con libertad y satisfacción en la nueva etapa, Flores y López (2019).

La funcionalidad familiar está compuesta por una serie de condiciones que brindan confianza, satisfacción y seguridad a los actores, lo que tiene como desenlace seres humanos felices, con capacidad de diseñar y ejecutar proyectos de vida, aporta mutuamente de manera activa en el incremento del ambiente familiar satisfactorio, de acuerdo con la interpretación de Fuentes y Merino (2016) la familia funcional es como el espacio compartido por quienes experimentan condiciones idóneas para cumplir con sus roles, objetivos y fines propios y compartidos.

Todo lo mencionado nutre espontáneamente a los involucrados, lo que representa una dinámica circular que, igual que la disfunción familiar se influyen mutuamente; es decir la conducta individual repercute en el grupo y viceversa, sin embargo, la disfuncionalidad presenta un clima que no favorece el desarrollo de sus integrantes, el bienestar del sistema, el cumplimiento de objetivos; invita a los miembros a presentar diversas alteraciones en la interacción. Lo expuesto se evidencia en mayor o menor escala en diversos ambientes familiares, sobre todo si se considera que las relaciones familiares son cambiantes porque operan motivados por la necesidad de satisfacer las expectativas del medio social.

Dimensiones de la funcionalidad familiar

Las condiciones óptimas para un desenvolvimiento adecuado de sus integrantes se originan en los sistemas familiares funcionales. El estilo de relación paterna se basa en pautas para la funcionalidad del conjunto familiar único e irrepetible. De La Cuesta y Pérez (1997) validaron un Instrumento para evaluar cuanti cualitativamente el funcionamiento familiar, el test (FF-SIL), el cual mide las variables de funcionalidad

familiar, la actuación sistemática constante que surge de las siguientes dimensiones: cohesión, armonía, roles, comunicación, permeabilidad, afectividad y adaptabilidad.

Cohesión: Se refiere a la integración familiar física y emocional expuesta a diversas situaciones, además de las decisiones sobre las tareas diarias. Satir (2002) distingue dentro de la dimensión cohesión los siguientes niveles:

- a) Nivel Desligada: Se caracteriza por una profunda separación emocional y poca interacción entre los miembros de una familia.
 - b) Nivel Separada: En este nivel la fidelidad en la familia se presenta esporádicamente, se aceptan bajos niveles de relación satisfactoria entre sus miembros, muchas veces desean o necesitan distancia entre sí, la afectividad reducida.
 - c) Nivel Conectada: Se caracteriza porque existe proximidad y lealtad entre cada integrante y por lo tanto el sistema global se exhibe más integrado.
 - d) Nivel Amalgamada: Se caracteriza por ser profundamente emocional entre los miembros, con alta demanda de lealtad hacia la familia.
- **Armonía:** Expresada como empatía, reciprocidad, equilibrio, puestos en práctica durante la convivencia, sobre las diferencias y requerimientos individuales para permitir que afloren y se fortalezcan los intereses familiares.
 - **Comunicación:** Los miembros de la familia han desarrollado habilidad para transmitir sus ideas, deseos y vivencias con elevada confianza y transparencia.
 - **Permeabilidad:** Facilita a cada integrante del sistema para que de forma natural y fluida intercambien vivencias con otros sistemas familiares e institucionales.
 - **Afectividad:** Son las posibilidades de comportamiento basados en las emociones y sentimientos positivos que dan origen y mantienen un clima satisfactorio para los miembros y el sistema en general.

- **Roles:** Son los patrones de actuación asignados de manera natural a cada miembro y están permanentemente presentes en la dinámica de familia e ignorados por otros sistemas familiares.
- **Adaptabilidad:** Habilidad del sistema familiar y sus miembros para acomodarse a los diferentes cambios que se presentan en el ambiente familiar y fuera de él.

Por otro lado se puede sugerir rescatar la importancia de interactuar con grupos y personas que permitan diferenciarse así como rescatar información sobre similitudes, forma a la individualidad; es así que Osoria y Cobián (2016) hacen referencia al autoconocimiento de las reacciones emocionales y de dónde nacen, es una invitación al conocimiento del propio ser, las fortalezas y debilidades, la necesidad de reforzar las actuaciones favorables y modificar las que restan armonía al sistema familia y a la interacción con otros grupos sociales, el identificar al conjunto de dimensiones inmersas o ausentes en determinado ambiente familiar, es la invitación adquirir un nivel de autoconciencia que se desarrolla desde la niñez o adolescencia con la guía y educación de adultos responsables.

Los factores individuales que se ponen de manifiesto en la vinculación entre los miembros familiares y con otros actores distintos a ella, proporcionan habilidades que permiten identificar similitudes con otros individuos o grupos que interactúan, lo que facilita el fortalecimiento de las relaciones o también, favorecen el reconocimiento de las diferencias y dan paso a trabajar en ellas con la finalidad de transformarlas en elementos positivos que proporcionen unión y satisfacción.

Diferencias entre familia funcional y familia disfuncional

En las familias se puede presentar un amplio espectro de calidad en las relaciones que van desde lo funcional hasta lo disfuncional, las dos condiciones familiares exponen características divergentes en sus componentes, reflejan atmósferas opuestas que

responden a la funcionalidad o disfuncionalidad respectivamente, la dinámica familiar en las dos condiciones es predecible para los involucrados y para los espectadores externos. Minuchin (1977) explica que la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia de problemas, por el contrario, es la forma de dar respuesta y como se afrontan los problemas; de tal manera que se adaptan a las circunstancias cambiantes, mantienen una continuidad y fomentan el crecimiento de cada miembro familiar.

Con referencia los dos tipos de familia queda claro que no se puede pasar por alto lo que caracteriza a la funcionalidad y disfuncionalidad; en virtud de que la una promueve condiciones adaptativas en sus miembros, mientras que la otra solo inspira descomposición familiar expresada de varias formas, como la irritabilidad, el desasosiego, el desinterés o la inconformidad con esa atmósfera.

La presencia o ausencia de funcionalidad es responsabilidad de los adultos legalmente garantes, a quienes por su rol se les atribuye la experiencia y son los encargados de la formación directa e indirecta de las nuevas generaciones, sobre todo para suplir los requerimientos de los menores.

Sagbaicela (2018) indica que la funcionalidad familiar se basa en la educación y el afecto que los padres o tutores proveen a los miembros de la familia, en especial a los menores de edad, las conductas y actitudes que se presentan en la cotidianidad que son modeladas por los hijos para lograr un desarrollo integral; lo que diferencia a las familias funcionales de las disfuncionales está en sus características, la funcionalidad consiste en la manera de gestionar las emociones frente a dificultades y problemas y, posterior a ello fortalecerse más como familia; lo opuesto es la disfunción familiar expresada en las siguientes características:

Vivencias constantes de estrés, conflictos y caos, (sobre todo ante la presencia de situaciones difíciles o cambiantes), imposibilidad para manejar las emociones, así como para sobrellevar las situaciones adversas, carencia de estructura familiar o la

falta de manejo de las relaciones interpersonales, lo que provoca que el niño no adquiera de sus padres el mejor modelo de conducta, que presente abandono emocional (carencias afectivas) y pocas habilidades sociales, las mismas que tienen su repercusión en su conducta. Como se puede evidenciar claramente, la funcionalidad o disfuncionalidad de los ambientes familiares posee características opuestas, su génesis se encuentra en la educación y el cariño que los adolescentes reciben o les son restringidos desde sus progenitores, despierta una cadena de prácticas futuras similares.

Es probable que los ambientes familiares de salud en unos casos y en otros de toxicidad obedezcan a comportamientos de interés o desinterés expresados por sus integrantes como una respuesta a las prácticas conjuntas de sus miembros. También se suma el criterio de Viteri, et. al., (2019) quienes afirman que la funcionalidad familiar global presenta o no manifestaciones extremas, es decir el escenario familiar cargado de involucramiento o desinterés del grupo familiar en el desarrollo de actividades propias de una familia. Es decir que las conductas de los miembros a la luz de la funcionalidad o disfuncionalidad, radica en la dinámica cotidiana que envuelve a toda la organización familiar exponiéndolos a reacciones congruentes con el acontecimiento.

Diferentes factores influyen positiva o negativamente en el estilo de relación que se desarrolla en cada familia sobre todo en los niños y adolescentes, de los cuales se pueden mencionar los siguientes: el nivel de satisfacción de sus miembros y las respuestas que se obtiene de cada persona en la dinámica extrafamiliar; la funcionalidad arroja matices saludables, positivos, edificantes y congruentes, mientras que la disfuncionalidad aporta con carga patológica, desfavorable, limitante, relaciones difusas, ambiguas, inestables y ausentes. Los tipos de funcionalidad familiar se basan en dos objetivos, uno que nace del interior de la familia, desde los valores y principios de cada integrante y, el otro que guía social y culturalmente a cada uno otorga responsabilidad con el entorno extrafamiliar.

Los niños que crecen en ambientes familiares disfuncionales, durante su desarrollo, imitan las acciones de sus padres o cuidadores y crean un ambiente tóxico en sus futuras relaciones.

1.3. La agresividad

La agresividad como concepto empezó a manifestarse a finales del siglo XX con varios enfoques, entre ellos, la Psicología la definió como un instinto innato, que impulsa al individuo a realizar diversas actividades en forma brusca, junto con el resultado del aprendizaje por individuos cercanos, esta dicotomía, la constante. Con esta base se desarrolla la información de los estudios psicológicos sobre agresividad; actualmente varios conceptos la han relacionado con vivencias personales, familiares, educativas y sociales Contini (2015). Por otro lado, se asegura que los comportamientos agresivos son el resultado del modelamiento que los niños y adolescentes han recibido del sistema familiar, en especial de sus progenitores o tutores legales Baldeón (2017).

La agresividad es una conducta o actitud que se pone de manifiesto en los seres humanos como respuesta a un estímulo o motivación que no siempre es negativo, está presente en todo momento y su origen puede ser muy variado. La afirmación que hace Contini 2015, citada por Larraz et. al., (2020) dice que la “La palabra agresividad, proveniente de agresivo, formada con raíces latinas “aggredi” y significa "relativo a hacer daño a alguien” (p.172); por lo tanto, la conducta agresiva es la intención de dañar a un individuo, objeto o animal. Por el contrario, Masaquiza (2013) refiere que la conducta agresiva es el comportamiento emocional que forma parte de la afectividad de todas las personas, es decir, es algo natural.

En sociedades occidentales muy competitivas, la agresividad suele aceptarse y fomentarse si es sinónimo de iniciativa, ambición o coraje, a esta afirmación se suma lo que dice Martínez (2021) quien cita a Silva, si dice “la conducta agresiva es el

resultado de una compleja secuencia asociada a procesos conductuales, cognitivos y de aprendizaje, así como a procesos emocionales y biológicos” (p.33). Los argumentos presentados por los diferentes autores indican que la agresividad ocupa una importante parte de la vida humana, su génesis radica en la provocación voluntaria o involuntaria que recibe, se descubre también que es una parte genuina del ser humano, por otro lado, puede ser una manera de plantearse y cumplir objetivos, es decir, la agresividad es el coraje que en determinadas circunstancias los seres humanos necesitan tomarse para impulsarse y cumplir algo.

A la persona agresiva se le reconoce en la mayoría de los contextos como alguien que no forja relaciones ni ambientes satisfactorios, se le percibe como alguien con escasa capacidad para adaptarse y relajarse, como alguien poco satisfecho con la vida y sus componentes. El aporte realizado por Dessen & Polonia (2017) afirma que una persona agresiva se define dentro de un parámetro psicológico como una persona patológica, agresiva, aquella que reacciona ante cada evento como si se tratara de una competencia, contienda o disputa en su lectura mental. Es así que las personas utilizan la agresividad como una forma de exponer su personalidad, mediante reacciones extremas que nacen de su interpretación particular sobre hechos cotidianos.

Origen de la agresividad

El ser humano es un ser social por excelencia que posee pretensiones y necesidades al momento de socializar en los diferentes escenarios, además de establecer normas de convivencia. Esta naturaleza humana es el resultado de un largo proceso de aprendizaje y socialización que ha desarrollado varios tipos de conductas agresivas, la mayoría de ellas inherentes al individuo, pero también adquiridas mediante el aprendizaje social Penalva (2018).

La conducta agresiva se encuentra latente en aquellos miembros de la familia que lo poseen, es multifactorial y no está limitada a la expresión en las relaciones familiares, las manifestaciones adversas son variadas. Giménez (2014) afirma que las actitudes y conductas agresivas se originan en factores neurobiológicos, emocionales y socio ambientales; es decir, en el contexto donde la persona se desarrolla, junto con una inadecuada educación, tanto de la familia como en las instituciones de estudio, además de los factores idiosincrásicos de cada individuo.

Hernández (2011) cree que el ser humano al vivir limitado para expresar sus sentimientos genera una continua represión emocional, acumula energías y pensamientos negativos, que en determinado momento afloran a través de la agresividad, energía interior que al no poder fluir oportuna y adecuadamente se manifiesta de manera incontrolable y con expresión violenta. La agresividad es el resultado de la interacción entre los componentes personales de las dimensiones internas y el medio ambiente, también se atribuye la agresividad a los estilos educativos familiares y escolares que cada integrante experimenta y de igual forma lo recibe del sistema en general.

Es claro que la agresividad en los seres humanos no se origina de un solo factor, por esta razón es de importancia estudiarla desde antes del nacimiento, el factor genético también juega un papel importante en la presencia de la agresividad, la capacidad del autocontrol que puede o no poseer el menor frente a situaciones estresantes, además de ello el medio ambiente, las estructuras cerebrales y las emociones individuales son factores determinantes en la agresividad.

Características de la agresividad

Se entiende que por medio de la agresividad un individuo expresa enojo, rabia, violencia o desacuerdo ante una situación. Está presente en adolescentes y constituye uno de los principales problemas para padres y docentes, son comportamientos que

molestan porque tienden a ser manipuladores, desafiantes o rebeldes Suarez y López (2013).

Los adolescentes agresivos muchas veces son el resultado del tipo de educación y del ejemplo que reciben en los hogares. así como en los centros escolares, es una dinámica conductual negativa de ida y vuelta. En este sentido Giménez (2014) señala que los comportamientos agresivos en los estudiantes por lo general representan una complicación para los padres, sin embargo, pueden ser la consecuencia de los problemas en la relación de pareja, que se presentan al no ver sus deseos satisfechos; por otro lado, también se ejecutan actos de indisciplina en la escuela, que representan un limitante para el normal desarrollo de las clases.

En la siguiente lista Cañar (2013) enumera 11 características que suelen tener las personas agresivas que están implícitas en las descripciones anteriores sobre la agresividad. Sin embargo, no es necesario que todas aparezcan en su comportamiento, obedecen a un tipo de personalidad, y cada persona desarrolla rasgos diferentes:

- Irritable y desagradable.
- Tienden a culpar a factores externos.
- Tienen un gran don para la manipulación social.
- Aplazan sus obligaciones o las olvidan en general.
- Realizan tareas de manera ineficiente.
- A menudo actúan de forma hostil o cínica.
- Suelen ser bastante obstinados.
- Se quejan de sentir falta de reconocimiento.
- Muestran resentimiento por las demandas de los demás.
- Usan el sarcasmo con regularidad.
- Carecen de empatía.

Clasificación de la agresividad

La agresión no siempre se manifiesta en un solo comportamiento, las personas optan por comportamientos agresivos de acuerdo con las diferentes circunstancias y factores influyentes, afirmación que es considerada también por otros autores quienes agregan que los comportamientos agresivos que trascienden en el tiempo y no son meritorios al evento, son identificados como rasgo que compone la personalidad Baldeón (2017).

A continuación, se encuentran algunas formas de expresión agresiva:

La agresión hostil, es emocional y generalmente impulsiva, Murray & Ostrov (2015) mencionan como una conducta que tiene como objetivo causar daño al otro, independientemente de cualquier ventaja que se pueda obtener. El término ira puede designar este sentimiento en oposición a la agresión premeditada.

La admisión directa, es el comportamiento agresivo está dirigido a la persona u objeto que justifica la acción violenta, representa el elemento de descarga de la agresión reprimida Masaquiza (2013).

La agresión inhibida, es si el sujeto no muestra agresión hacia el otro, sino que se dirige hacia sí mismo; el resentimiento es un ejemplo de esta forma de expresar agresión, una emoción negativa en contra del ambiente externo que corroe el interior de la persona Gonçalves y Aparecida (2016).

De acuerdo con las características mencionadas anteriormente, queda claro que la agresividad es la respuesta negativa que presenta un individuo por la interpretación que hace de eventos externos que despiertan emociones y reacciones que tienen un desenlace nocivo en contra de sí mismo, de otra persona u objeto. Se ha encontrado estudios de algunos autores que se refieren a las diferentes formas de expresar la

agresividad, lo que conduce a la interpretación de ésta también responde a factores internos de cada ser humano.

Causas de agresión

Todas las personas en el transcurso de la vida presentan un comportamiento de agresividad, y si se rebasa los límites establecidos por el entorno que se habita, se pone de manifiesto las posibles causas, así como se hace mención en párrafos anteriores en donde se plantea a la personalidad como una de las causas de agresividad, también se dice que las expresiones agresivas son interpretadas como impropias, con base en una afectación física o emocional, o cualquier forma de daño sufrido previamente por el adolescente por parte de su familia Baldeón (2017).

Las causas de la agresividad son múltiples e interactúan entre sí, influyentes en su entorno y puede ser que unas causas influyan en otras o se sumen a otras de acuerdo a los elementos ambientales, incluso se considera que exista algún elemento estructural de la personalidad que permita moldear las conductas agresivas a partir de las experiencias.

Se evidencia varias causas por las que se manifiesta la agresividad, lo que naturalmente cohabita con el ser humano para la conservación de la vida, un motivo altamente justificado; sin embargo, la ausencia de control puede concluir justamente en la destrucción de la misma. Aldana (2013) afirma que la agresión es un instinto indispensable para la supervivencia del ser humano, que fomenta los estímulos necesarios ante eventos de alto riesgo, el inconveniente de la agresión se da si no se controlan las expresiones, convirtiéndose en una herramienta de la cual se derivan malas acciones en beneficio solo de un individuo o inclusive en perjuicio de el mismo. La agresividad puede ser inherente a la conservación de la vida que si se direcciona de manera inadecuada puede afectar los derechos del ser humano.

Todo esto depende del nivel de educación, si existe un adecuado conocimiento de los perjuicios que pueden abarcar, el posible agresor posee un límite, pero no siempre conserva una conciencia de lo malicioso que le puede resultar experimentar determinadas reacciones, aunque en su mayoría se cree que la sociedad en si es la responsable, también se tiene en cuenta que la decisión está en cada individuo, y muchas veces el pasado familiar ayuda o perjudica en la decisión de ser arrastrados por la agresividad y sus actos en todas sus variantes.

Marinho (2013) concuerda con lo mencionado y hace referencia a la agresividad expresada por el crecimiento y conquista del espacio personal, señala que no es pasivo ante las imposiciones de la sociedad y que son dominados por su esencia. Por tratarse de un comportamiento normal que comienza en la infancia y que puede permanecer o no durante la adolescencia y maduración del ser humano, existen terapias que ayudan al agresor a controlar su reacción impulsiva ante los hechos que le parecen desafiantes, tal reacción es estudiada por un profesional y controlada por quien la tenga, las personas agresivas generalmente no pueden convivir con otras personas.

Comportamiento agresivo

El comportamiento agresivo consiste en defender los derechos personales y expresar pensamientos, sentimientos y opiniones de forma inapropiada, es decir que no se manifiesta de manera positiva, vulnera así los derechos de otras personas. El comportamiento agresivo tiene su origen en un abanico de razones direccionadas hacia una meta en particular que motiva al menor a agredir a sus víctimas.

Las manifestaciones de la agresividad son multicausales, puede ser el aprendizaje social, que va desde las expresiones agresivas en el ambiente más próximo que es el familiar y se refuerza mediante la observación de otros grupos más distantes y en las consecuencias que esta conducta obtiene, en otros casos también puede ocurrir la

agresividad solo con el modelamiento de grupos distantes al familiar donde los progenitores no lo practican y por lo tanto no son un referente. En tal virtud Cerezo, et. al. (2017) afirman que los comportamientos agresivos de los adolescentes nacen en el seno familiar, ante la percepción de no ser comprendidos o si sus caprichos no son satisfechos, eligen apoyarse en grupos similares como los pares y practican comportamientos agresivos como una forma de ejercer presión o aliviar su inconformidad, manifiesta comportamientos agresivos con los miembros de su entorno más cercano y se extienden hacia otras agrupaciones; esta afirmación se complementa con la que sostiene que el comportamiento agresivo se estimula si logran dominar a otras personas, la victoria se asegura mediante la humillación y la degradación a otro individuo.

En definitiva, se trata de debilitar a los demás y menospreciar, utiliza en menoscabo de sus derechos y necesidades Gonçalves & Aparecida (2016). El comportamiento agresivo es el reflejo de una conducta ambiciosa, que intenta alcanzar objetivos a cualquier precio, incluso si eso significa romper los estándares éticos y morales, no respetar la integridad de la otra persona, el comportamiento agresivo se hace presente en las dinámicas de relación entre la parte atacante y la víctima, en un momento específico, es la respuesta a varias causas que estimulan en el individuo el diálogo personal o interpretación interna, nocivos para el mismo agresor y por supuesto para las relaciones y los diferentes ambientes, en especial el familiar.

Influencia genética

La conducta violenta es el comportamiento intencionalmente agresivo a otro individuo. La violencia es heterogénea en sus orígenes y manifestaciones. Es consecuente a grandes rasgos, los actos violentos son premeditados, al punto de ser depredadores y con patologías que expresan una enfermedad mental.

Desde el punto de vista de la psicología se explica la agresividad considera el temperamento, derivado de la carga genética de los progenitores, que aflora de manera innata frente a determinados eventos. Las consideraciones realizadas por Mito & Stamm (2015) sobre los polimorfismos genéticos como influencia para la agresividad en las diferencias individuales, por otra parte, Fuentes (2021) manifiesta que el exceso de la hormona cortisol puede alterar todas las funciones del cuerpo. Si existe demasiado estrés, los niveles de cortisol se mantienen altos, es decir, el organismo está en un estado de lucha o pelea interna y todos los sistemas, indispensables para la supervivencia, no funcionan de manera adecuada. Estos estudios evidencian la presencia de la genética dentro del comportamiento agresivo, por lo tanto, una persona que proviene de una familia agresiva evidencia conductas agresivas tanto por genética como por influencia social.

Diferencias entre violencia y agresividad

Las necesidades naturales están presentes: hambre, sed, sueño, descanso, actividad reproductiva, afecto, aprobación social, independencia, satisfacción, si no se llega a materializar, y de acuerdo con su orden de cumplimiento, se desencadenan desequilibrios en la psiquis, con ello explosiones de ira se intensifican y llegan a dañar a otros.

A diferencia de la agresividad, la violencia presenta sus orígenes en experiencias previas, lo que forja recuerdos de comportamientos observados en otras personas, generalmente en personas cercanas, los cuales aparecen en años posteriores y cultivan ambientes hostiles. Goncalves & Aparecida (2016) mencionan que la violencia es la agresión desequilibrada, que genera un ambiente insalubre, acompañado de miedo, tensión, estrés, tristeza, resentimiento, dolor, culpa, inseguridad. Sentimientos que están en el origen de la mayoría de las enfermedades físicas y psicológicas. La violencia siempre reacciona por una acción previa, si un niño en desarrollo sufre abusos, maltratos, posteriormente, ante determinados hechos, puede tener una

reacción, muchas veces inconsciente, expresada mediante la violencia excesiva ante la situación que no puede controlar.

La agresividad es un problema social que se muestra desde el contexto escolar, donde se manifiesta con comportamientos violentos hacia otros niños, con patadas, gritos, insultos, u otras formas de agresividad. Estas conductas afectan el ambiente escolar y familiar y el desarrollo social futuro. En general la euforia y la ira son liberadas, muchas circunstancias llevan a entrar en un estado de alerta, por lo tanto, el cuerpo se prepara para enfrentar un peligro, por tal motivo se acumula estrés para luego liberarlo, sea de manera espontánea o bien por manifestaciones más complejas.

Factores de agresividad

La importancia de la influencia social en el individuo y su proceso evolutivo, principalmente de los tutores legales o adultos responsables y de otros miembros que configuran el contexto familiar, entre los factores que impulsan las conductas agresivas generalmente están, discordia entre los integrantes familiares, reducido control de impulsos, trastornos nerviosos, entre otros. Suarez y López (2013) coinciden con la necesidad de concebir al ser humano como un ser orgánico, estructurado con órganos y tejidos, un ser social, inmerso en un núcleo social organizado, conforme su idioma, costumbres, tradiciones, y dentro de este concepto está sujeto a experimentar agresividad como una expresión que requiere de un estímulo para su desarrollo y de un factor importante que se encuentra en el individuo y forma parte de su psique, se trata de la parte emocional.

La actividad mental que se produce desde que se nace provoca un diálogo interior que crea afirmaciones positivas o negativas. Ese diálogo va a ser decisivo para enseñar a vivir y ser feliz, que es la meta de todo padre para sus hijos Barrios (2016).

Los autores Suarez y López (2013) presentan una lista de factores desencadenantes de la agresividad y son los siguientes:

- **Factores orgánicos**, que se encuentran en el cuerpo, como mecanismos y sistemas encargados de coordinar la conducta: endocrino y nervioso. Se producen hormonas que activan mecanismos cerebrales que provocan cambios corporales, y son evidentes en la experimentación de emociones como rabia, excitación o miedo.
- **Factores físicos**, que dependen del entorno de la persona, las condiciones de vida, alimentación, recursos, enfermedades, inconformidades con el medio en el que se desenvuelve, todo ello estimula el aumento de conductas agresivas.
- **Factores socioculturales**, que consideran que la sociedad juega un rol importante en la vida de cada persona especialmente en la adolescencia, la necesidad innata de ser aceptados e involucrarse en grupos; el rechazo, aislamiento o inhibición social, se transforman en sufrimiento, se convierte en un potencial desencadenante de violencia y daño; por otro lado, la cultura también es primordial en el desarrollo y reforzamiento de agresividad y aporta con elementos que dan forma a una cultura propia, uno de los motivos es el logro de ideales o aliviar frustraciones ante circunstancias culturales Barrios (2016).
- **Factores familiares**, relacionados con la educación de los padres es un factor necesario para el desarrollo en la vida de los hijos. Escasa interacción entre padres e hijos forman una conducta agresiva, en ambientes tensos la convivencia resulta insoportable, por tal motivo, es primordial en los adolescentes la interacción con los demás de forma positiva, pues de ahí se genera una adecuada relación con su entorno.

Los factores aquí citados son los involucrados de alguna manera en la vida de los seres humanos desde el nacimiento y durante todo el recorrido de la vida, tienen una cuota de protagonismo en la calidad de vida y los estilos que ocupan para desenvolverse en cada contexto, algunos son responsables del impulso inicial y otros del mantenimiento, finalmente se obtiene una interacción simbiótica en la que se devuelve lo recibido, lo interesante y necesario es la calidad de la relación, nutritiva o tóxica, lo que reflejarán conductualmente en sus relaciones los miembros de la familia, en especial niños y adolescentes. Todos estos factores han contribuido a crear conductas cada vez más hostiles, no gestionan de una manera correcta la explosión de emociones, parte de la sociedad ha dejado de reprender los comportamientos agresivos de los adolescentes, sobre todo en la relación parental porque consideran que es también una forma de expresar agresividad en la ocurrencia de comportamiento.

Teorías de la agresividad

La intencionalidad de entender la agresión ha generado teorías que atribuyen a la agresividad el responder a diferentes estímulos, y repetir la conducta o extinguirla, también se establecen los factores que otorgan la denominación de las conductas manifiestas por parte de los espectadores versus la interpretación de los afectados; y la necesidad de que las características agresivas se presenten de acuerdo con determinadas circunstancias o condiciones que lo justifican, es así que Murray y Ostrov (2015) manifiestan que el comportamiento agresivo puede tomar diferentes formas sea físico o relacional y funciones como activa o reactiva.

Por otro lado Bandura (1975) agrega que la agresividad se expresa mediante conductas, las relacionales se puede destacar actitudes nocivas para el receptor a través de la humillación y el menoscabo, y por el lado físico destaca una amplia variedad de formas de agresividad; establece un criterio que clasifica determinadas características tanto de agresores como de agredidos, y los relaciona con tres niveles

generales de acciones agresivas, las de tipo personal, social y las ejercidas por la autoridad. Está claro que la agresividad es una conducta de provocación y/o de respuesta, física o emocional que tiene el propósito de lesionar a la víctima, que se presenta en formas variadas, que se clasifica como tal de acuerdo con la óptica de cada individuo, que la validación o rechazo de la agresividad depende de los fines de la misma y de quien lo ejecuta.

Las teorías activas, se considera la fuente de agresión a los impulsos por tanto innata en el ser humano. “Son aquellas que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos, lo cual vendría a significar que la agresividad es innata, que se nace o no con ella” (Barrios, M. 2016, p.206). Es decir, la agresividad es un patrón de comportamiento de índole personal que forma parte de su estilo de interacción; a diferencia de las teorías reactivas, cuyo origen se encuentra en el medio ambiente, la manifestación conductual como reacción a una emoción negativa y que es aprendida del medio social en el que convive un adolescente, por lo tanto, tiene una base hipotética de aprendizaje e impulsividad.

Se encuentra además la teoría etológica, para esta teoría la agresividad se produce principalmente en hombres, por formar parte de la competitividad, como la accesibilidad a los productos alimenticios. La agresividad también se da a lo desconocido, a extraños, sobre todo a miembros de otras razas, y en la intención de protección de los padres hacia sus hijos. De alguna manera se puede encontrar ciertas similitudes entre la teoría etológica y la teoría del aprendizaje, Andreu (2017) manifiesta que la agresión se ve recompensada ante la sociedad, ciertamente en culturas o religiones es considerada una agresión mirar directamente a los ojos, además, se ve influenciada por estímulos determinados que refuerzan la acción, consecuencia de observar comportamientos, es conducida por el modelamiento y la adaptación a posturas negativas.

Las experiencias observables para el individuo en sus primeros años, constituyen la base que el adolescente dará forma agregándole elementos personales, que aportarán

para la resolución de conflictos o la reproducción de conductas agresivas si ha tenido refuerzos positivos; mediante la teoría del aprendizaje la tendencia innata respalda o incrementa la expresión agresiva en sus relaciones interpersonales Caballero, et. al., (2017). Es decir, la cultura representa una influencia en los comportamientos agresivos que transmiten ciertos mensajes, las enseñanzas receptadas indirectamente por los infantes dan forma a la agresividad del adolescente y el adulto mediante la suma de elementos propios del individuo, y se alinean como refuerzo a través de las experiencias cotidianas.

Finalmente se encuentra la teoría psicosocial, comprende procesos psicológicos individuales y fenómenos sociales, que interactúan entre sí, como consecuencia un comportamiento, actitud e identidad específica, Suárez y Zapata (2013) mencionan que el familiar objeto de evidencia no cuenta con la libertad ni el apoyo para relacionarse con otras personas, el desconocimiento o nula importancia que otorgan algunas familias al valor que tienen las relaciones interpersonales para la vida de las personas, es una transgresión que desencadena en afectación al individuo en estas áreas.

Estas teorías establecen que la conducta es un aprendizaje continuo, en algunos casos es una forma de ambientación a ciertos contextos. Sobre este hecho Caballero, et. al., (2017) contribuyen con que el entorno social en el cual se desarrollan los individuos, además del condicionamiento que puede existir en el ámbito familiar y de la importancia de la influencia de factores psicológicos u orgánicos que de diversas formas alteran o limitan el correcto accionar del individuo. Los factores desencadenantes de agresividad adolescente a los que se hace referencia llevan al individuo a experimentar una alta predisposición a recibir y proveer agresividad en sus diferentes contextos, con una alta tendencia a normalizar este ambiente principalmente en la familia, y su influencia también se extiende hacia otras relaciones, de tal forma que influye en el carácter de quien lo padece, cuyo desenlace radica en la calidad de vida poco satisfactoria.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de Investigación y Enfoque de investigación

La presente investigación, se basó en la metodología no experimental, debido a que no se manipula las variables, “sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural, el propósito es analizar cambios a través del tiempo en determinadas variables o en las relaciones entre estas”. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.9).

Se maneja un enfoque de investigación cuantitativo, se recolectó información con el fin de probar la hipótesis planteada a través de la medición numérica y el análisis estadístico. La modalidad cuantitativa según Quintanilla & Sarriá (2012) es:

Una clara orientación ideográfica, es decir, que carga el acento más en el lado de las diferencias individuales que en las condiciones estimulares, preocupada de hecho por medir y evaluar las diferencias existentes entre personas y grupos y la utilización por primera vez de técnicas estadísticas, al buscar patrones de asociación, variación conjunta (p.41).

Su alcance es correlacional y de corte transversal se estableció la relación existente entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes de básica superior de la Unidad Educativa General Ricardo Descalzi, los datos para la presente investigación se recolectaron en un único tiempo.

2.2. Técnicas e instrumentos

Técnicas: Para el desarrollo de la presente investigación se utilizó como técnica la encuesta.

- a) **Encuesta.** Se utilizó esta técnica con el fin de conocer los datos sociodemográficos de la población participante, mediante la cual se obtuvieron datos tales como, edad, año escolar, género.

- b) **Psicométrica.** Se utilizó la técnica psicométrica con la intención de medir las variables de estudio; se aplicaron dos instrumentos psicométricos de tipo cuestionario para recolectar los datos en torno a cada variable, por lo cual se contó con el cuestionario de funcionamiento familiar FF – SIL, y la lista de chequeo conductual de agresividad, los cuales se detallan a continuación.

Instrumentos: La investigación se desarrolló con instrumentos válidos y fiables, los cuales se exponen a continuación:

- a) **Consentimiento informado.** El consentimiento informado se lo diseñó mediante la aplicación de Google Forms, el cual se compartió con los representantes de los estudiantes investigados a través de un enlace.

b) Test de Funcionamiento Familiar FF – SIL

La prueba de Percepción de Funcionamiento Familiar FF – SIL fue creado por Ortega, de la Cuesta y Días (1994) en Cuba, este es un instrumento que mide la Funcionalidad Familiar y el tipo de funcionamiento familiar mediante 7 categorías; cohesión, armonía, comunicación, adaptabilidad, afectividad, roles y permeabilidad. El instrumento presenta un alfa de Cronbach de 0,86 en su versión original; por lo tanto, la prueba mantiene una confiabilidad de característica buena. Para las 14 proposiciones que cuenta el reactivo, existe una escala de Likert de 5 puntos: casi siempre (5), muchas veces (4), a veces (3), pocas veces (2) y casi nunca (1).

En cuanto a la confiabilidad del instrumento aplicado para este estudio, se obtuvo una valoración de la fiabilidad de ítems según el coeficiente alfa de Cronbach de 0,773. Por lo que se establece que la prueba es aceptable con la aplicación de la presente investigación (ver anexo 6). Este instrumento permite obtener un perfil, en cuanto a la funcionalidad familiar para lo cual se realiza la sumatoria de todas las respuestas y se obtiene 4 niveles de funcionalidad:

Tabla 1.
Baremos de calificación del funcionamiento familiar

Tipo de familia	Puntaje
Familia Funcional	De 70 a 57
Familia Moderadamente Funcional	De 56 a 43
Familia Disfuncional	De 42 a 28
Familia Severamente Disfuncional	27 a 14

Fuente: Test de funcionamiento familiar FF-SIL.

Nota: Elaboración propia

c) Lista de chequeo conductual de agresividad.

La lista de chequeo conductual de agresividad fue elaborada por Savina Varona (1992), este instrumento está diseñado para medir la agresividad en adolescentes y evalúa cuatro dimensiones: conducta agresiva activa verbal, conducta agresiva pasiva verbal, conducta agresiva activa física, conducta agresiva pasiva física y finalmente mide un nivel general de agresividad. La lista de chequeo conductual de agresividad posee un coeficiente Alfa de Cronbrach de 0.924 en su versión original, por lo que esta validada y es altamente confiable.

En cuanto a la confiabilidad del instrumento aplicado para este estudio, se obtuvo una valoración de fiabilidad según el coeficiente alfa de Cronbach de 0,974. Por lo que, se establece que la valoración de fiabilidad de los ítems analizados es excelente en la presente investigación (ver anexo 7).

La lista está conformada por 18 preguntas con cuatro opciones de respuestas: nunca (1), poco frecuente (2), frecuente (3) y muy frecuente (4). En cuanto a su calificación, esta se categoriza según sus resultados, en los cuales se indica que el adolescente presenta agresividad en los diferentes niveles: leve, moderado y elevado de acuerdo al siguiente esquema.

Tabla 2.
Baremos de calificación de la lista de chequeo conductual

Áreas	Leve	Moderado	Elevado
Conducta agresiva activa física	0 a 10	11 a 15	16 a más
Conducta agresiva pasiva física	0 a 14	15 a 21	22 a más
Conducta agresiva activa verbal	0 a 2	3	4
Conducta agresiva pasiva verbal	0 a 10	11 a 15	16 a más
Nivel de agresividad	0 a 36	37 a 54	55 a más

Nota: Elaboración propia.

2.3. Población y muestra

En la investigación realizada en la Unidad Educativa Ricardo Descalzi, perteneciente al cantón Ambato, se tomó en consideración como criterios de inclusión el año de escolaridad, pertenecer a octavo, noveno y décimo años de educación básica, además de contar con la matrícula regularizada para en el periodo académico septiembre 2020 – junio 2021, por último, la autorización de los representantes legales mediante la aceptación del consentimiento informado.

Por su parte como criterio de exclusión se toma en consideración los estudiantes de quienes sus representantes no aceptan el consentimiento informado, es así que, 7 estudiantes no son parte de la presente investigación.

De esta manera se contó con una muestra total de 36 adolescentes para la investigación:

Tabla 3.
Frecuencia de los niveles de escolaridad de la población

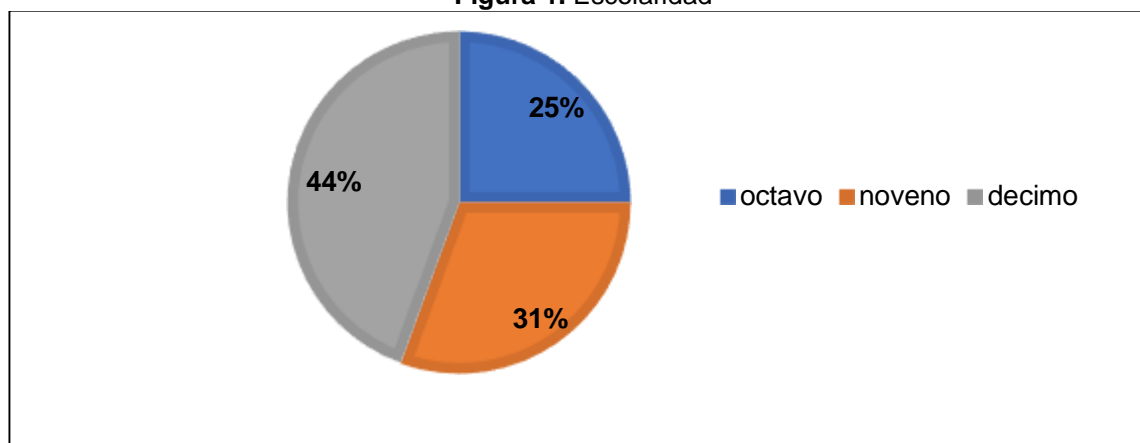
	Frecuencia	Porcentaje
Octavo	9	25,0 %
Noveno	11	30,6 %
Decimo	16	44,4 %
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

La investigación se desarrolló con 36 estudiantes de octavo a décimo año de educación general básica, de los cuales 9 adolescentes pertenecen a octavo año, 11

a noveno y 16 adolescentes pertenecen a décimo año de educación general, de quienes se realizó el análisis exploratorio conjuntamente con el equipo de consejería estudiantil y permitió identificar a la agresividad como uno de los problemas más relevantes que aqueja a esta población dentro de su contexto escolar.

Figura 1. Escolaridad



Fuente: Elaboracion Propia

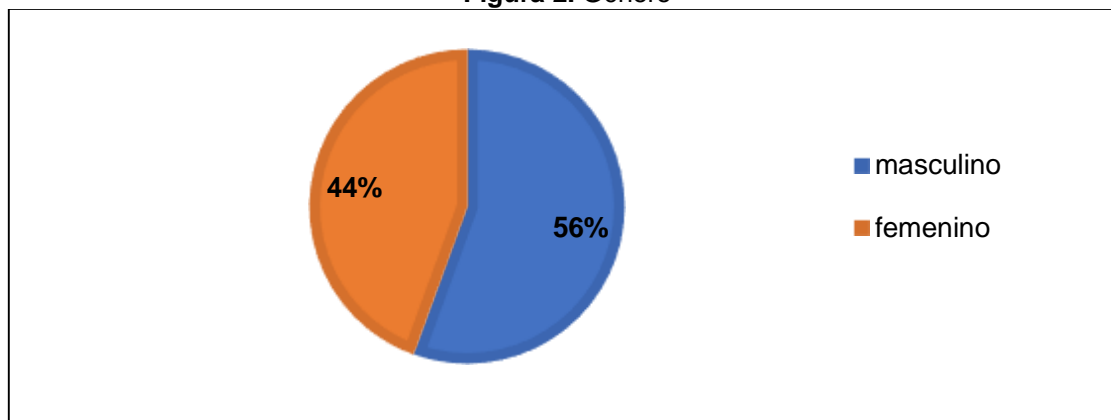
En la presente investigación se muestra que del 100% de participantes el 25% pertenece al octavo año, el 30,6% al noveno año y el 44,4% pertenece al décimo año de educación general básica superior.

Tabla 4.
Frecuencia de género

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	20	55,6 %
Femenino	16	44,4 %
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

La investigación se desarrolló con 36 estudiantes de los cuales 20 pertenecen al género masculino y 16 adolescentes al género femenino.

Figura 2. Género

Fuente: Elaboracion Propia

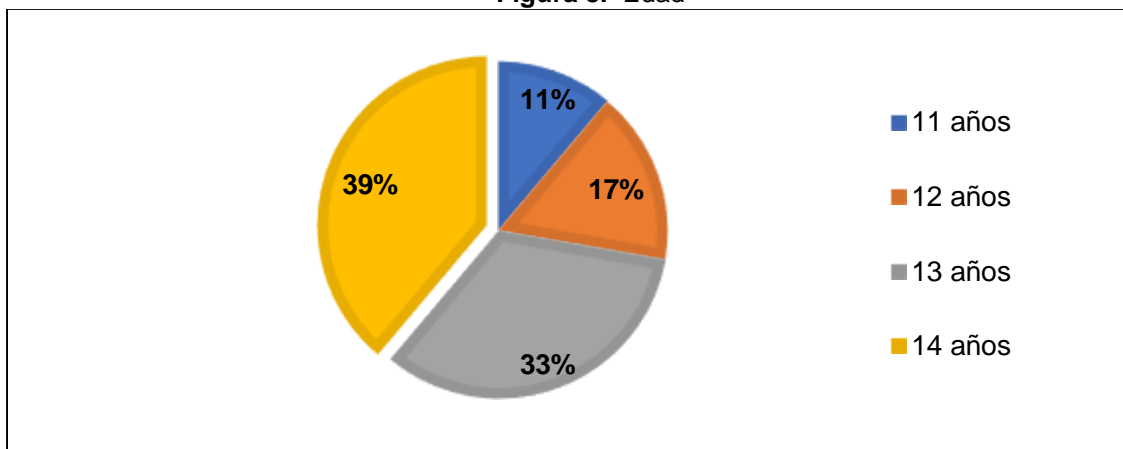
De la misma manera se puede identificar el 55,6% de la población, pertenece al género masculino y el 44,4% corresponde al género femenino.

Tabla 5.*Frecuencia de edad*

	Frecuencia	Porcentaje
11 años	4	11,1 %
12 años	6	16,7 %
13 años	12	33,3 %
14 años	14	38,9 %
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

Dentro de la investigación, se identificas adolescentes de edades comprendidas entre 11 a 14 años de edad, de los cuales se encuentra a 4 adolescentes de 11 años, 6 de 12 años, 12 adolescentes de 13 años y finalmente 14 participantes de 14 años de edad.

Figura 3. Edad

Fuente: Elaboracion Propia

En cuanto a la edad de los participantes se identifica que el 11.1% corresponde a niños de 11 años de edad, el 16,7% a adolescentes de 12 años, el 33,3% a adolescentes de 13 años y finalmente el 38,9% corresponde a los adolescentes de 14 años de edad.

Análisis de los resultados de la investigación

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la investigación realizada con la población de adolescentes objeto de estudio.

a) Análisis de resultados de funcionalidad familiar FF-SIL

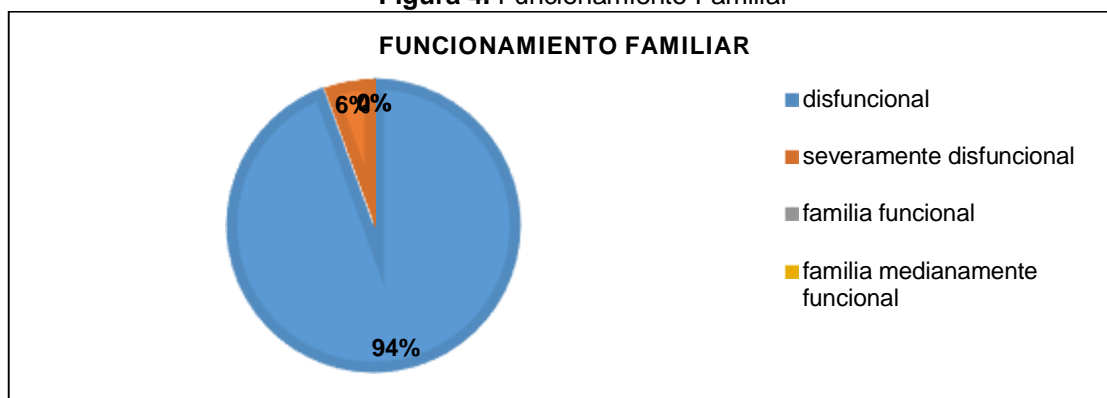
Con el cálculo de esta variable se obtuvieron los resultados descriptivos del cuestionario de percepción de Funcionamiento Familiar FF – SIL de Ortega, de la Cuesta y Días (1994). El reactivo arroja respuestas en 4 niveles, sin embargo, en la presente investigación únicamente se obtuvo resultados de la percepción de funcionalidad, a familias disfuncionales, y severamente disfuncionales.

Tabla 6.
Niveles de funcionamiento familiar

	Frecuencia	Porcentaje
Disfuncional	34	94,4 %
Severamente Disfuncional	2	5,6 %
Familia funcional	0	0%
Familia moderadamente funcional	0	0%
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

Como se aprecia en la tabla 6, de acuerdo a los datos obtenidos del test de funcionamiento familiar FF-SIL, de 36 adolescentes investigados, 34, es decir la mayor parte de los adolescentes mantienen la percepción de pertenecer a una familia disfuncional, 19 varones versus 15 mujeres, sobre todo en las dimensiones comunicación, cohesión, roles y permeabilidad; es decir tienen complicaciones para conversar de diferentes temas sin temor, dificultades en la unión familiar física y emocional al enfrentar diferentes situaciones y en la toma de decisiones de las tareas cotidianas, en la ejecución de roles y al brindar y recibir experiencias con otros sistemas o instituciones, condiciones que no favorecen la satisfacción de los integrantes de la familia; 2 adolescentes es decir un porcentaje menor percibe a su familia como severamente disfuncional; 1 varón y 1 mujer debido a que estos menores consideran que su ambiente familiar expresa carencia en niveles extremos en relación a las dimensiones de funcionalidad antes referidas, lo cual afecta la dinámica familiar y la satisfacción de sus miembros; por otro lado no se aprecian datos en relación a familia funcional y moderadamente funcional.

Figura 4. Funcionamiento Familiar

Fuente: Elaboración propia.

Tal como denota la figura 4, el 94% de la población mantiene la percepción de disfuncionalidad familiar, mientras que el 6% percibe a su familia como severamente disfuncional. Resultados similares se pudieron observar en la investigación realizada por Mantilla y Alomaliza (2017) en su estudio desarrollado con adolescentes de una unidad educativa de la Ciudad de Ambato, identificaron que el 68,4% de los adolescentes presentan la percepción de disfuncionalidad familiar y el 28,3% reconoce a su familia como severamente disfuncional. Así mismo, Cusihamán, Vert, Medina, Ávalos, Ferreira y Díaz (2018) en su estudio con adolescentes en situación de vulnerabilidad de Paraguay, identificaron que el 57 % presenta la percepción de disfuncionalidad familiar y 2% percibe a su familia como severamente disfuncional.

b) Análisis de resultados de la lista de chequeo conductual de agresividad.

En la tabla 7, se evidencia los resultados globales obtenidos de la lista de chequeo conductual de agresividad que se aplicó al cien por ciento de la población.

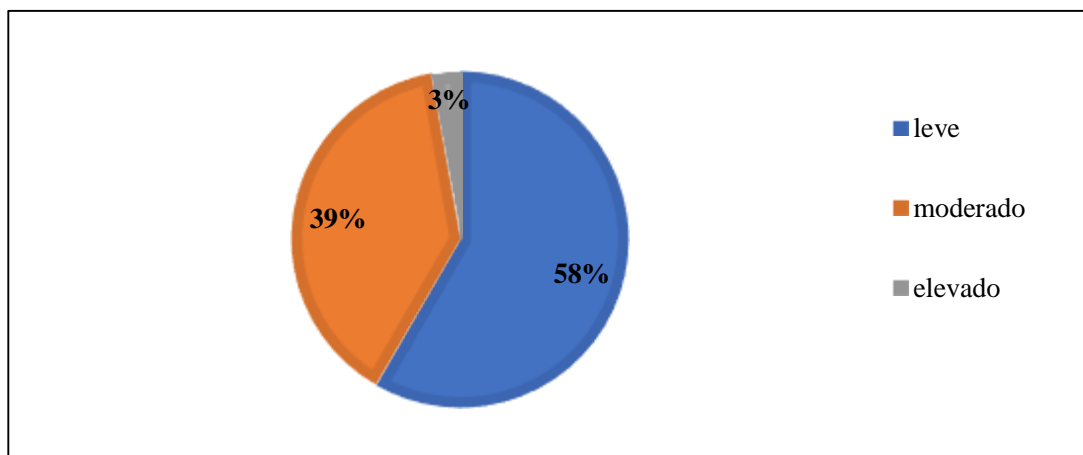
Tabla 7.
Niveles globales de agresividad

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	21	58,3 %
Moderado	14	38,9 %
Elevado	1	2,8 %
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

Acorde a los resultados de la lista de chequeo conductual de agresividad, de 36 adolescentes investigados, 21 presentan niveles leves de agresividad, 14 evidencian niveles moderados y 1 se encuentra con niveles elevados.

Figura 5. Niveles de agresividad



Fuente: Elaboración propia

Con respecto a la figura 5, el 58% de la población presenta un nivel de agresividad leve, el 39% nivel de agresividad moderado y el 3% nivel de agresividad elevado. Los resultados indican que de la población investigada hay más inclinación a manifestar agresividad activa verbal seguida de la agresividad pasiva física a través de algunas conductas expuestas a continuación: No reconocer la autoridad, presentar bromas pesadas, tendencia a utilizar un lenguaje soez, involucramiento en disputas y peleas. En relación las conductas reactivas, aunque es mucho menor pero la agresividad en niveles severamente importantes está presente y es a quienes atiende el departamento de consejería estudiantil DECE. Esto concuerda con la investigación de Vergara y, Palomino, Obregón, Yachachin, Murillo y Morales (2018) realizada con adolescentes de establecimientos estatales de Perú, señala que el 69,5% evidencia nivel de agresividad leve, el 21,9% nivel de agresividad moderado y el 8,6% nivel de agresividad elevado. Del mismo modo, Collado y Calvet (2019) en su investigación ejecutada con adolescentes de unidades educativas de Perú, indican que el 68% presentan nivel de agresividad leve, el 23,6% nivel de agresividad moderado y el 8,4% nivel de agresividad elevado.

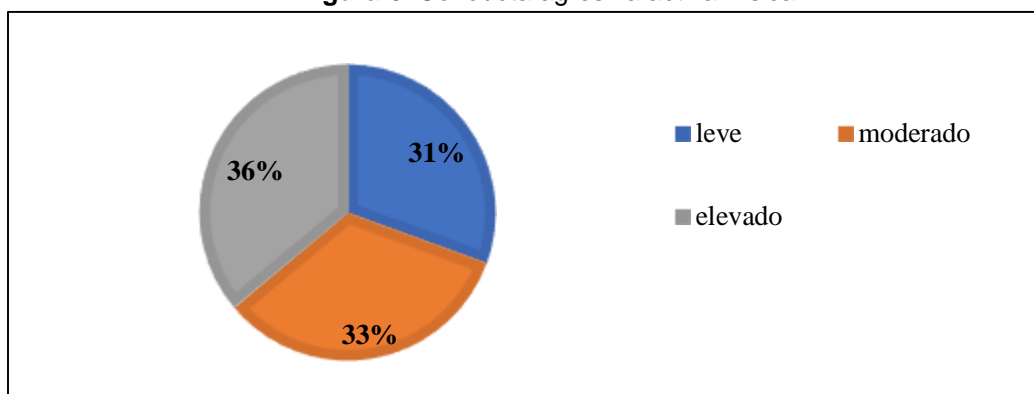
Tabla 8.
Niveles de conducta agresiva activa física

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	11	30,6 %
Moderado	12	33,3 %
Elevado	13	36,1 %
Total	36	100,0 %

Nota: Elaboración propia

En la tabla 8, se puede establecer que, de los 36 adolescentes evaluados, 13 reflejan conducta agresiva activa física elevada, 12 moderada y 11 leve.

Figura 6. Conducta agresiva activa Física



Fuente: Elaboración propia

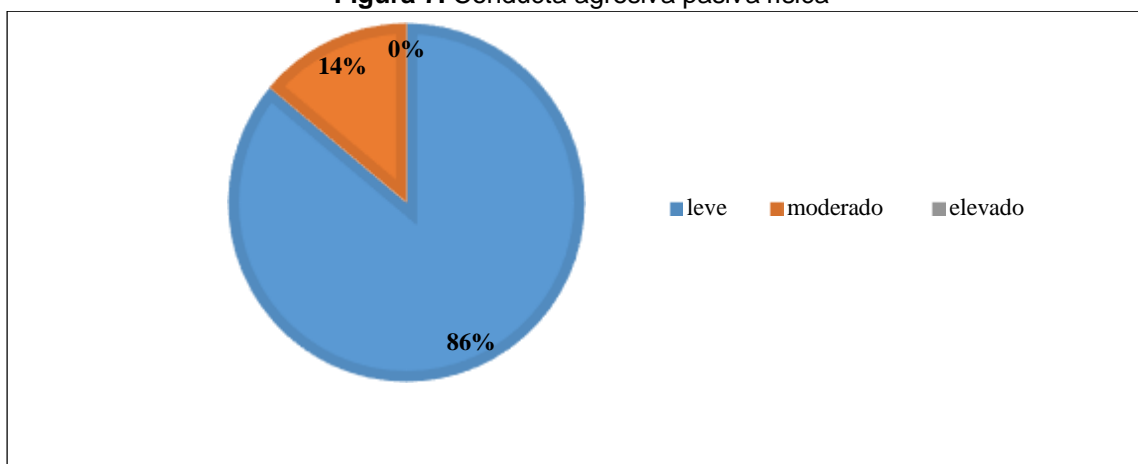
En cuanto a la figura 6, el 36% de la población presenta conducta agresiva activa física, el 33% moderado y el 31% leve.

Tabla 9.
Niveles de conducta agresiva pasiva física

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	31	86,1%
Moderado	5	13,9%
Elevado	0	0%
Total	36	100,0%

Nota: Elaboración propia

Referente a la tabla 9, se puede observar que, de 36 adolescentes evaluados, 31 evidencian conducta agresiva pasiva física leve y 5 moderada.

Figura 7. Conducta agresiva pasiva física

Fuente: Elaboración propia

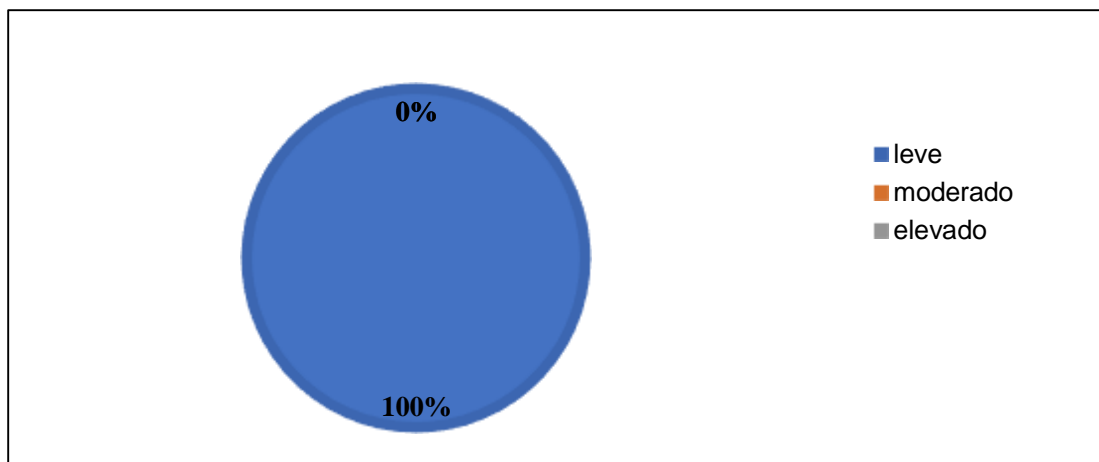
En la figura 7, se evidencia que el 86% de la población manifiesta conducta agresiva pasiva física y el 14% presenta niveles moderados.

Tabla 10.*Niveles de conducta agresiva activa verbal*

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	36	100%
Moderado	0	0%
Elevado	0	0%

Nota: Elaboración propia

De los 36 adolescentes evaluados se puede determinar que, los 36 participantes presentan conducta agresiva activa verbal leve.

Figura 8. Conducta agresiva activa verbal

Fuente: Elaboración propia

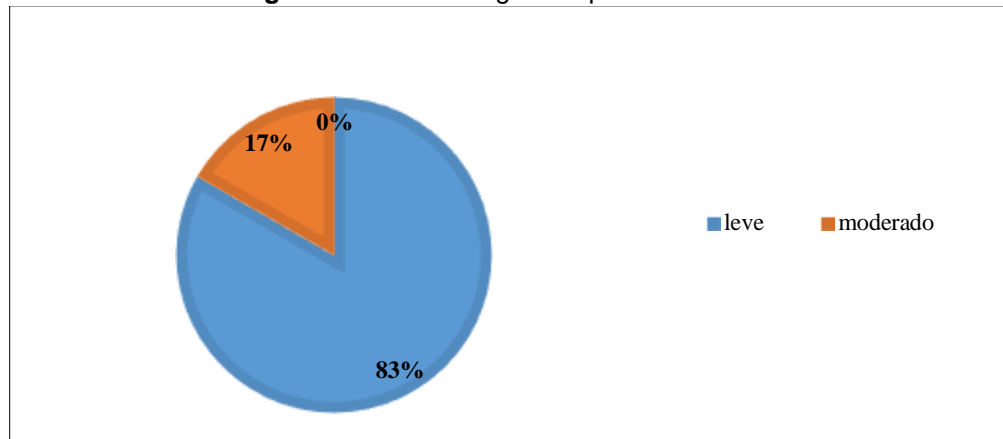
En la figura 8, se muestra que el 100% de la población manifiesta conducta agresiva activa verbal leve.

Tabla 11.*Niveles de la conducta agresiva pasiva verbal*

	Frecuencia	Porcentaje
Leve	30	83,3 %
Moderado	6	16,7 %
Elevado	0	0%
Total	36	100 %

Nota: Elaboración propia

De los 36 adolescentes evaluados se puede precisar que 30 participantes evidencian conducta agresiva pasiva verbal leve y 6 moderado.

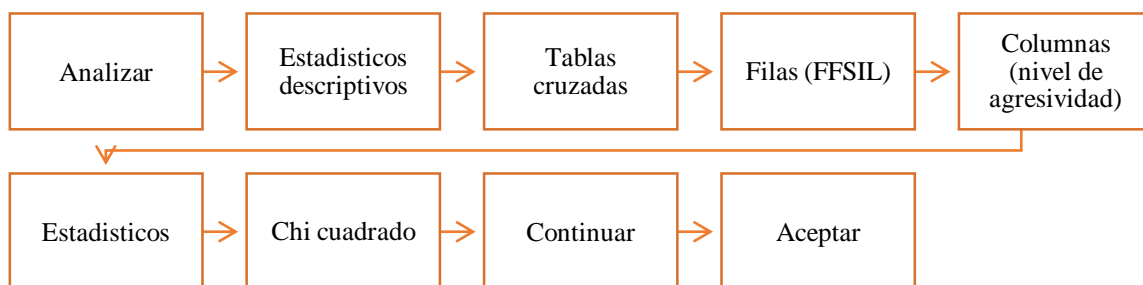
Figura 9. Conducta agresiva pasiva verbal

Fuente: Elaboración propia

En la figura 9, se evidencia que el 83% de la población revelan conducta agresiva pasiva verbal leve y 17% moderada.

Cálculo

Para analizar la relación entre la funcionalidad familiar y la agresividad en adolescentes, se realiza el estadístico chi cuadrado en el software SPSS 25, en el siguiente esquema:

Figura 10. Esquema del cálculo – Chi Cuadrado

Nota: Elaboración propia

Mediante el cálculo se obtiene los siguientes resultados:

Tabla 12.

Tabla de contingencia

			Nivel de agresividad			
			Leve	Moderado	Elevado	Total
Funcionamiento familiar	Disfuncional	Recuento	21	13	0	34
		Recuento esperado	20,4	13,2	0,4	34,0
	Severamente disfuncional	Recuento	0	1	1	2
		Recuento esperado	0,6	0,8	0,6	2,0
Total		Recuento	21	14	1	36
		Recuento esperado	21,0	14,0	1,0	36,0

Nota: Elaboración propia

En la tabla de contingencia de funcionalidad familiar y niveles de agresividad, se puede evidenciar que del 100% de investigados, el 94,4% de la población, perciben a su familia como disfuncional lo cual equivale a 34 adolescentes, de quienes 21 mantienen un nivel leve de agresividad, 13 presentan niveles moderados de agresividad y de esta población no existen adolescentes con niveles elevados de la misma. Sin embargo, el 5,6% de la población restante, que corresponde a 2 adolescentes consideran a su familia como severamente disfuncional, quienes se encuentran con niveles moderado y elevado de agresividad respectivamente.

Tabla 13.

Chi Cuadrado

	Valor	de	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,303	2	0,000
Razón de verosimilitud	8,243	2	0,016
Asociación lineal por lineal	7,584	1	0,006
N de casos válidos	36		

Nota: Elaboración propia

Mediante los cálculos de Chi Cuadrado de Pearson, el valor de prueba (Significación asintótica) que se encuentra en los resultados es de 0,000; lo que también se evidencia en los cálculos de Razón de verosimilitud 0,016 y Asociación lineal por lineal 0,006; estos valores son inferiores al nivel de significancia de 0,05; por lo que hay evidencia

estadística para afirmar que la funcionalidad familiar se relaciona con los niveles de agresividad. Estos datos reflejan congruencia con la investigación de Aliaga y Boyer (2020) realizada en unidades educativas de Perú, encontraron que existe una relación altamente significativa entre funcionalidad familiar y agresividad, De igual forma concuerda con el estudio de Romero (2020) quien realizó una investigación con niños en Perú, se determinó la existencia de una relación significativa entre funcionalidad familiar y agresividad, al igual que en la presente investigación.

Caracterización de la empresa o institución

Con la finalidad de complementar la información de estudio se plasma las características de la institución en la cual se realizó la investigación, en este caso se trata de la “Unidad Educativa Ricardo Descalzi” ubicada actualmente en la provincia del Tungurahua, de la ciudad de Ambato, en la parroquia la Matriz, Av. Jácome Clavijo entre Isaías Toro Ruiz y Alberto Borja. Se trata de la compañía “GRUPO DOCE GRUCESA” conformada por cinco socios, inicia en el año 2006, cuenta con un Rector, una presidenta, una secretaria, una Contadora, un Inspector y un Departamento de Consejería Estudiantil, dos Coordinadores Académicos de Básica y Bachillerato y 24 Docentes. Consta de octavo, noveno y décimo, bachillerato con las especialidades en Ciencias Sociales, Técnico en Informática y Turismo, cuenta con un paralelo por grado en toda la básica, son once grados, en bachillerato un paralelo por especialidad, total cinco grados, tercero de bachillerato cuenta con dos paralelos en general.

2.4. Propuesta de intervención

Descripción de la realidad

La Unidad Educativa Ricardo Descalzi se encuentra ubicada en la Ciudad de Ambato, es una institución que encamina su labor a la enseñanza regular con fundamento Particular Laico con modalidad presencial, su trabajo se basa en contribuir con la formación e instrucción de forma integral de infantes a partir de los 3 años de edad en niveles iniciales y de educación básica, hasta fortalecer virtudes y capacidades en los bachilleres de 16 y 17 años de edad, para que de esta manera logren desenvolverse eficazmente y con gran compromiso social (Unidad Educativa Ricardo Descalzi, 2019).

Cabe mencionar que el presente plan de intervención familiar toma auge a partir de una valoración previa, en vista que los datos muestran asociación entre las variables del presente estudio. Es así que la mayoría de los evaluados perciben a su familia como disfuncional y a la vez presentan niveles de agresividad leves y moderados.

Destinatarios

Los favorecidos directamente con el presente plan de intervención familiar son 36 estudiantes de 11 a 14 años con sus respectivas familias; y por otra parte los beneficiarios indirectos son la profesional encargada del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) y los docentes que brindan servicio a la población seleccionada.

Recursos

Por su parte, con respecto a los recursos humanos, la unidad educativa posee una Psicóloga Clínica a cargo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) quien es la encargada de atender integralmente a los estudiantes con el objeto de suministrar acompañamiento de índole psicológica, psicoeducativa, emocional y social en caso de ser necesario; los representantes legales pertenecientes a clase social media-alta; 36

adolescentes (20 hombres y 16 mujeres); y los docentes con quienes comparten la jornada académica. También se cuenta con otros recursos técnicos, económicos y materiales respectivamente.

Diagnóstico previo

La Unidad Educativa dentro de su labor desarrolla actividades centradas en la atención integral de los estudiantes, sin embargo, tras el análisis exploratorio realizado conjuntamente con el equipo de consejería estudiantil, se ha identificado a la agresividad como uno de los problemas más relevantes que aquejan a esta población dentro de su contexto escolar, y tras la evaluación ejecutada se constata que la agresividad está relacionada y toma como factor causal a los problemas familiares. De tal modo que tras la detección de la necesidad que la institución presenta se considera indispensable desarrollar y ejecutar un plan de intervención familiar para optimizar los vínculos de las familias y las conductas de los adolescentes.

Objetivos

Objetivo general.

Diseñar un plan de intervención en base a la Teoría Familiar Sistémica para aumentar la funcionalidad familiar.

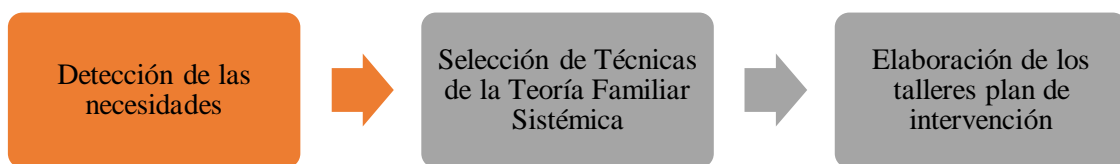
Objetivos específicos.

1. Diseñar talleres con técnicas de intervención sistémica con el fin de cambiar las dinámicas dentro de la relación familiar.
2. Brindar herramientas que permitan instaurar habilidades parentales mejorar la relación con los adolescentes.

3. Estructurar herramientas que permitan facilitar las relaciones intrafamiliares entre padres e hijos.

Procedimiento

El siguiente plan de intervención se va a desarrollar en dos fases, las cuales se explican en el siguiente diagrama:



Nota: Elaboración propia

CAPITULO III. RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

Estrategias metodológicas

En cuanto al diseño del presente plan de intervención se trabajará desde un enfoque metodológico de investigación-acción, es decir tras el análisis de la realidad y de la problemática detectada en la unidad educativa, se busca que los participantes mediante un aprendizaje colaborativo trabajen en los déficits que impactan de forma negativa en su bienestar y del vínculo familiar. Además, se toma como referencia la Terapia Sistémica como medio de intervención familiar y el Modelo de Crecimiento Sistémico de Virginia Satir (2007) con sus técnicas de intervención que centran su atención en que si cada miembro del sistema familiar logra desarrollar habilidades personales y colectivas se fortalecerá y de tal modo logrará encontrar solución a sus conflictos. Para la puesta en marcha se estructuran talleres y áreas de entretenimiento que permitan a los adolescentes y sus familias intervenir activamente con un papel protagonista y logren adquirir saberes.

Estructura del programa

El presente plan consta de seis niveles. En el número uno se desarrollará dos talleres con los padres de familia, en el segundo nivel se ejecutarán dos talleres direccionados a los 36 adolescentes, el tercer nivel se realizará con un taller orientado a los adolescentes y padres de familia de manera conjunta y, finalmente un taller de seguimiento conjunto para padres e hijos. Todos los talleres se han diseñado para aplicarlos grupalmente.

Desarrollo del programa

Taller N° 1			
Padres de familia	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, dado y encuesta de evaluación.
¿Qué quiero lograr?: Tomar consciencia sobre los patrones de comunicación que maneja la familiar y las secuelas de la comunicación incongruente entre todos los miembros.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización del plan de intervención a ejecutarse. • Dinámica de inicio “El dado” como medio para favorecer la interacción de inicio entre los padres de familia. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: “Posturas de comunicación”.		Objetivo: Tomar consciencia sobre los patrones de comunicación que se manejan dentro del sistema familiar.	
Desarrollo: Juego de roles.		<ul style="list-style-type: none"> • Brindar una explicación sobre las posturas de comunicación empleadas por las familias (apacadora, irrelevante, incongruente, calculara y acusadora) con sus respectivas características. • Los padres de familia en grupos de 3 a 5 personas realizan las posiciones físicas y expresiones verbales que representan estos modos de interacción. • Posterior los participantes se movilizan en diferentes direcciones, lo que más adelante les permita tomar consciencia del patrón que emplean en sus relaciones. 	
Resultados esperados:		Descubrimiento de la incongruencia existente entre las emociones internas que experimenta en un momento dado dentro de la relación familiar y la no concordancia con su expresión externa.	
Técnica de intervención: “Ballet del estrés familiar”.		Objetivo: Enseñar a los participantes la influencia de la comunicación incongruente en el sistema familiar.	
Desarrollo: Juego de roles.		<ul style="list-style-type: none"> • Se solicita a los participantes caminar en la sala de terapia y posteriormente guiados por la terapeuta o espontáneamente se solicita cambiar de posiciones posturales de forma rápida y en secuencia, simula una situación real. 	
Resultados esperados:		Conseguir que los participantes asimilen que la incongruencia en la comunicación hace referencia a los sucesos en los que los mensajes de tipo verbal comunican una cosa, pero la postura corporal, el tono al hablar y la expresión facial dicen algo diferente.	
Fase de cierre:			
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la dinámica “¿Consideras estar listo para educar a tus hijos?” como medio para fomentar la capacidad de dar una adecuada educación a los hijos con el apoyo de todo el sistema familiar. • Espacio de inquietudes y recomendaciones. • Agradecimiento. 			
Fase de evaluación:			

Nota: Elaboración Propia

Taller Nº 2			
Padres de familia	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, cuerdas y encuesta de evaluación.
¿Qué quiero lograr?: Comprender la universalidad de la familia y tomar consciencia sobre la importancia de las relaciones adecuadas dentro del sistema.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización del plan de intervención a ejecutarse. • Actividad de inicio “Es importante aprender a controlar la forma de sentir y actuar frente a sucesos difíciles” con el objeto de que los padres de familia reconozcan como sus emociones y sentimientos transmiten seguridad o inseguridad en sus hijos. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: “Familia simulada”.		Objetivo: Instruir el sistema familiar sobre sí mismo y comprender la conducta del otro.	
Desarrollo: Intercambio de roles.		<ul style="list-style-type: none"> • Los miembros de la familia en grupos adoptan los personajes de su sistema familiar en una situación simulada y clarificar las características existentes dentro de dicho sistema. • Se solicita a los integrantes del grupo que simulen ser una familia diferente e imiten los comportamientos de los demás. Ej. La figura materna represente el comportamiento del hijo y viceversa. • Una vez culminado, el terapeuta envía la tarea que les permita tomar conciencia y explicar que la familia observa su propio comportamiento y analizar si dichas conductas son diferentes o iguales en relación con su desenvolvimiento cotidiano. 	
Resultados esperados:		Identificación de las posturas de comunicación que generan tensión en las relaciones familiares.	
Técnica de intervención: “Las cuerdas”.		Objetivo: Dar vida a la trama del sistema familiar que permita tomar consciencia sobre la importancia de las relaciones adecuadas.	
Desarrollo: Juego de roles.		<ul style="list-style-type: none"> • Se procederá a formar grupos entre los miembros de la familia, a un integrante de dicho sistema se le entrega una cuerda pequeña denominada “yo”, la cual se ceñirla en su cintura. • Posterior se le entrega el número de cuerdas acorde al número de miembros de su familia para que ate en la cuerda que se encuentra en su cintura y cada extremo será entregado a cada integrante. • Cada participante se mueve libremente por el espacio y turbar con los movimientos de sus cuerdas a los demás, explicar que esto representa las relaciones con los demás integrantes del sistema familiar y los vínculos de los demás con ella. 	

	<ul style="list-style-type: none"> • Expresar cuán importante es agitar cuidadosamente las cuerdas de lo contrario dan paso a la tensión, también relacionarla con la forma de sentir que perciben en su cotidiano vivir si se encuentran en situaciones estresantes. • Ejemplificar y aplicar este aprendizaje a sucesos reales.
Resultados esperados:	Reflexión sobre como el actuar de unos miembros de la familia inciden y afectan el resto del sistema.
Fase de cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la dinámica “La crítica negativa” con el fin de presentar a los padres de familia las secuelas que dejan las palabras y acciones en el desarrollo de los adolescentes, además de tomar acciones concretas que permitan la posibilidad de cambio y asumirlas como compromisos. • En la plenaria hacer un análisis de las expresiones emocionales simbolizadas en el movimiento. • Enviar una tarea con la siguiente consigna “Elaborar un dibujo que represente una forma positiva de proceder de los padres de familia, frente a un suceso difícil que atraviesa el adolescente. • Agradecimiento. 	
Fase de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación mediante encuesta. 	

Nota: Elaboración Propia

Taller Nº 3			
Adolescentes	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, madeja de hilo, imágenes, revistas, periódico y encuesta de evaluación.
¿Qué quiero lograr?: Desarrollar confianza, seguridad, e instruirles sobre la importancia de la comunicación efectiva y coherente en la familia.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización de la actividad a desarrollarse. • Dinámica de inicio "Telaraña" que permita la integración de los participantes. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: "Caminata a ciegas".		Objetivo: Desarrollar confianza y seguridad en los adolescentes.	
Desarrollo: Juego de roles.		<ul style="list-style-type: none"> • Se reúne a los adolescentes en parejas en donde uno tomará el papel de guía y el otro de ciego. • Se procede a indicar al adolescente que se encuentra con los ojos abiertos que guiar a la otra persona que está con los ojos cerrados, ayudarlo a que tome asiento, se ponga de pie y toque objetos. Toda la actividad bajo la consigna de que no pueden hablar. • Finalmente se establece dialogo y se externaliza lo que ambos sintieron, los temores que experimentaron, las inquietudes que nacieron y la sensación de confianza que presentaron. 	
Resultados esperados:		Reflexión sobre lo fundamental de confiar en el sistema familiar para de esta manera tomar decisiones adecuadas juntamente con ellos.	
Técnica de intervención: "Juegos de comunicación".		Objetivo: Instruir a los adolescentes sobre la importancia de la comunicación efectiva y coherente.	
Desarrollo: Sensibilización.		<ul style="list-style-type: none"> • Se reúne a los adolescentes en parejas para proceder a realizar interacciones y vivenciar la diferencia entre comunicación incongruente y congruente. • Se ubica a los adolescentes de espalda y se les pide que procedan a hablar sobre temas afines a su edad, Ej, Redes sociales, diversiones, pasatiempos. • Se solicita que se den la vuelta, se pongan frente al compañero y se miren a los ojos sin hablarse ni tocarse. • Se solicita que se miren fijamente a los ojos y se palpén sin hablar. • Se solicita que se miren fijamente a los ojos y hablen, pero sin palparse. • Se solicita a los dos adolescentes que dialoguen, se toquen, se miren fijamente a los ojos e intenten pelearse. • Se solicita a los dos adolescentes que dialoguen, se toquen, se miren fijamente a los ojos y escuchen con atención. • A continuación, los adolescentes comentarán sobre lo que sintieron y como reaccionaron en base a lo que representaron, con respecto al otro compañero y la interacción en sí. 	

Resultados esperados:	Lograr que los adolescentes comprendan que al enviar un mensaje incongruente no se encuentran en contacto real con quien se están comunicando, por lo que el mensaje recibido tiende a ser diferente y contradictorio.
Fase de cierre:	
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la dinámica “El PNI: Positivo, negativo e interesante” para reconocer las variantes positivas, negativas e interesantes de las actividades ejecutadas y retroalimentar los conocimientos. • Espacio de inquietudes y recomendaciones. • Agradecimiento. 	
Fase de evaluación:	
<ul style="list-style-type: none"> • Se entregará a los adolescentes, imágenes, revistas y periódico para que elaboren un collage de las ideas principales y lo aprendido a lo largo del taller. 	

Nota: Elaboración Propia

Taller Nº 4			
Adolescentes	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, árbol didáctico, marcadores y encuesta de evaluación.
¿Qué quiero lograr?: Explorar la realidad del entorno, relaciones e interpretaciones que tienen los adolescentes de sus familias y elaborar un proyecto de vida familiar que les permita dar sentido a la misma.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización de la actividad a desarrollarse. • Dinámica de inicio “Caricias sin pellizcos” con el objeto de entrenar destrezas, proveer y recibir elogios realistas. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: “Narración de cuentos metafóricos”.		Objetivo: Explorar las historias que los adolescentes tienen sobre sus familias, sus relaciones, secuelas e interpretaciones.	
Desarrollo: “Narrativa”.		<ul style="list-style-type: none"> • Adolescentes agrupados en un número de cinco o seis participantes. • Los adolescentes se colocan en una posición relajada y con los ojos cerrados. • Se solicita a uno de ellos que comience el cuento con la siguiente consigna “Erase una vez una familia que tenía un problema por resolver...” y posterior el siguiente participante le da continuidad a la frase. • Indica que entre todos los participantes construyen un cuento sin deslindarse de la temática central y que cada uno se enriquece con nuevos sucesos o personajes. • Poner atención en que cada participante aporte en la actividad con un total de seis a siete frases. • Cada grupo nombra un relator o compilador del cuento, quien relata al final y les permita tomar conciencia de la actividad. 	
Resultados esperados:		Extraer puntos importantes sobre las problemáticas existentes dentro del sistema familiar.	
Técnica de intervención: “Mi proyecto de vida familiar”.		Objetivo: Elaborar el proyecto de vida familiar mediante la identificación del sentido que los adolescentes les dan a su familia.	
Desarrollo:		<ul style="list-style-type: none"> • Se les entregará un papelote a cada adolescente para que diseñe su árbol. • Consigna, dibuja un árbol con todos sus elementos. • Tras la presentación de la imagen de un árbol se procede analizar con los adolescentes las siguientes cuestiones. • (Raíz ¿Cuál es mi inicio?), (Tallo ¿Qué es lo que me mantiene como individuo?), (Hojas ¿Cuáles son mis sueños?), (Flores ¿Qué cosas positivas tengo para compartir?), (Aves ¿Con cuales personas cuento en momentos difíciles?), (Parásitos ¿Qué debo desechar?), (Frutos ¿Cuáles han sido mis logros?). • Compartir las respuestas y retroalimentarlas de manera grupal con un relator. 	
Resultados esperados:		Lograr un conocimiento personal más profundo con el objeto de fijar sueños y encontrar el sentido de la visión individual.	

Fase de cierre:
<ul style="list-style-type: none">• Desarrollo de la dinámica “El buzón” con el objetivo de reforzar la identidad personal de los adolescentes.<ul style="list-style-type: none">○ Se colocan sobres abiertos en diversos lugares del salón, cada uno con su distintivo, se procede a solicitar que escriban mensajes motivadores a cada uno de sus compañeros y los ingrese en los sobres.○ Retroalimentación sobre la importancia de leer su contenido en momentos agobiantes.• Espacio de inquietudes y recomendaciones.• Se realizará una retroalimentación grupal sobre el proyecto que presentan los adolescentes a corto, mediano y largo plazo.
Fase de evaluación:
<ul style="list-style-type: none">• Se entregará a los adolescentes, imágenes, revistas y periódico para que elaboren un collage de las ideas principales y lo aprendido a lo largo del taller.

Nota: Elaboración propia

Taller Nº 5			
Padres de familia y adolescentes.	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, tarjetas y encuesta de evaluación.
¿Qué quiero lograr?: lograr que el sistema familia pueda conocerse un mejor significado a sus propias formas de sentir y pensar.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización del plan de intervención a ejecutarse. • Dinámica de inicio “Tipos de familia” con el fin de reconocer los tipos de familia que existen y distinguir a cuál pertenecen. <ul style="list-style-type: none"> ○ Exponer didácticamente sobre la variedad de tipos de familias, pero centrar la atención en las familias nutridoras y conflictivas y sus características. ○ Se formarán grupos de trabajo y mediante la aplicación de la técnica “Role Playing” los participantes representarán de manera espontánea el tipo de familia que le sea asignada con sus peculiaridades con su respectiva dramatización. ○ Los participantes en una hoja escriben el nombre del tipo de familia a la que pertenecen. ○ Posterior mediante expresiones en esquelas los adolescentes escriben lo que les hace falta de sus padres y viceversa. Ej. “Me gustaría que mi mamá...”, “Me gustaría que mi hijo...”. ○ Se establecen compromisos familiares enlazados al proyecto de vida de los adolescentes. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: “La Escultura de la familia”.		Objetivo: Afrontar las dificultades, romper resistencias de la familia para encontrar formas de responder adecuadas en el espacio de la historia del sistema familiar.	
Desarrollo:		Tipos de esculturas familiares: <ul style="list-style-type: none"> • Escultura del presente: La familia centra su atención en el aquí y ahora e imaginar la situación que el sistema familiar vive y diseñar, puede utilizar varios componentes como seres vivos, objetos, personas y plasmarla emplea su imaginación en la sala de terapia. • Escultura del futuro: La familia proyecta en el futuro (uno, dos, tres años, etc) con las representaciones que vienen a su cabeza y posterior diseñarla en la sala de terapia emplea objetos, personas y otros elementos. 	
Resultados esperados:		Activación de los requerimientos que se escudan tras la composición de los vínculos familiares con la creación de un adecuado espacio de acción recíproca entre la familia y el terapeuta.	
Fase de cierre:			
<ul style="list-style-type: none"> • Realizar una plenaria con el fin de conseguir una reflexión profunda por parte del sistema familiar, busca la integración del conocimiento generado a lo largo de la temática. 			
Fase de evaluación:			
<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación mediante encuesta. 			

Nota: Elaboración propia

Taller Nº 6			
Padres de familia y adolescentes.	Grupal	2 horas	Materiales: Computador, parlantes, proyector, papelote, imágenes, marcadores, objetos y vestimenta.
¿Qué quiero lograr?: Realizar un seguimiento a la familia como medio de evaluación del cumplimiento de compromisos por el bien del sistema.			
Fase Inicial:			
<ul style="list-style-type: none"> • Bienvenida y socialización del plan de intervención a ejecutarse. • Dinámica de inicio “Ronda de confianza” para favorecer el contacto con el cuerpo, sentidos y emociones mediante el redescubrimiento de sus potencialidades. 			
Fase intermedia:			
Técnica de intervención: “Sociodrama”.		Objetivo: Interpretar una escena que represente episodios enlazados frente a la problemática familiar	
Desarrollo:		<ul style="list-style-type: none"> • Los padres de familia juntamente con sus hijos realizarán la representación de un sociodrama cerrado denominado “La Vida de Carmita y su familia” en donde el terapeuta narra y los miembros de la familia desarrollan su rol, en base a los siguientes pasos: <ul style="list-style-type: none"> ○ Tema ○ Desarrollar la historia como metáfora narrada (contiene: personajes, libreto y roles). Adjudicar a personas y construir un escenario hipotético ○ Los personajes se plantean los recursos y características expresadas por el terapeuta ○ Compartir con el grupo las reflexiones del contenido de la historia ○ Solicitar a los participantes compartir lo que han notado de sí mismos en el rol representado ○ Pedir a los participantes y espectadores que hablen de los distintos roles y lo relacionen con lo experimentado previamente en su sistema familiar ○ Resumir el mensaje principal y si se desea recoger compromisos personales de los participantes 	
Resultados esperados:		Lograr que los miembros del sistema familiar expresen su estado interior, pueda revivir algún suceso en particular, examinen las circunstancias de forma diferente a la conocida y fortalezcan las nuevas conexiones dentro del grupo familiar.	
Fase de cierre:			
<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la actividad “Collage de los momentos agradables en familia” para fortalecer el proyecto de vida familiar y el sentimiento positivos que los une. • Espacio de inquietudes y recomendaciones. • Agradecimiento. 			

Tabla: Cronograma de actividades del plan de intervención

Noviembre y diciembre 2020							
Nº	Participantes	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 1	
Taller							
1	Padres de familia	X					
2	Padres de familia		X				
3	Adolescentes			X			
4	Adolescentes				X		
5	Padres de familia y adolescentes					X	
6	Padres de familia y adolescentes	6 meses después (seguimiento)					

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

- La disfuncionalidad familiar se refiere a los estilos nocivos que las familias utilizan ante las adversidades o problemas, los límites que manifiestan frente a los cambios que se presentan en el día a día, esta es una realidad que impide el crecimiento, seguridad y armonía de sus integrantes. Por otra parte, la agresividad es una conducta que el ser humano presenta y que en ciertos momentos puede tener la intencionalidad de dañar a otro, pero también puede ser una conducta defensiva.
- La aplicación del cuestionario de funcionalidad familiar FF – SIL permitió constatar que el 94,4% de los adolescentes tienen la concepción de que forman parte de una familia disfuncional entre leve y moderado, y el 5,6% a una familia severamente disfuncional, Por otra parte, con respecto a los niveles de agresividad en adolescentes se empleó la Lista de chequeo conductual de Agresividad mediante la que se constató que el 58,3% presentó un nivel leve, el 38,9% presentó un nivel moderado y el 2,8% un nivel elevado de agresividad, de tal manera que los resultados obtenidos reflejan claramente que todos los adolescentes presentan agresividad, aunque en diferentes niveles, con una clara inclinación hacia la agresividad leve. Lo que evidencia que existe una relación entre las dos variables de acuerdo con el análisis estadístico, en donde se evidencia relación entre las variables mediante los cálculos de Chi Cuadrado de Pearson, el valor de prueba (Significación asintótica) que se encontró en los resultados fue menor al valor estadístico de prueba.
- La presente propuesta se centró en diseñar un plan de intervención a través de una metodología activa – participativa con el enfoque sistémico, con la actuación de los adolescentes y sus familias, en donde se les dotó de herramientas que enriquecerán la dinámica familiar, y mejorarán la funcionalidad del sistema.
- La propuesta contempla la estructuración del plan de vida para los adolescentes, con su participación dinámica mediante el diálogo en donde se

realizarán aportes relacionados con la terapia familiar sistémica, lo cual les permitirá desarrollar competencias emocionales y parentales dentro de los sistemas familiares y mitigar de esta manera la agresividad en los adolescentes.

RECOMENDACIONES

- Se sugiere a la comunidad científica realizar futuras investigaciones que profundicen y enriquezcan las bases teóricas sobre la relación de estas dos variables; se considere otras variables causales de la agresividad en adolescentes.
- La propuesta presentada para el trabajo con adolescentes agresivos y sus familias, servirá para que, mediante el conocimiento de las herramientas, despierten la necesidad de buscar más información que les encamine a encontrar formas de mejorar el clima y los patrones de comportamiento de cada miembro de su familia.
- Se recomienda a las instituciones educativas desarrollar propuestas con enfoque sistémico, además de otros planes de intervención para mejorar la funcionalidad familiar y reducir la agresividad en sus estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Zapata, E., López Ramón, C., Martínez Cortés, M., & Zapata Vázquez, R. (2017). Funcionalidad familiar y estrategias de afrontamiento en pacientes con cáncer de mama. *Horizonte sanitario*, 139-148. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74592017000200139
- Aldana, R. (26 de Diciembre de 2013). *Psicopedia Información y Recursos sobre Psicología*. Obtenido de Agresividad: ¿nacemos violentos o aprendemos a serlo?:<https://psicopedia.org/2335/agresion-nacemos-violentos-o-aprendemos-a-serlo/>
- Alonso Castillo, M., Yañez Lozano, Á., & Armendáriz García, N. (2017). Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Health and Addictions*, 87-96.
- Andreu Rodríguez, J. M. (2017). Niños y adolescentes agresivos. *Orientación Educativa*, 55-60. Obtenido de https://revistas.comillas.edu/index.php/padresy_maestros/article/view/8046/7771
- Aponte Rueda, D., Castillo Chávez, P., & González Estrella, J. (2017). Prevalencia de adicción a internet y su relación con disfunción familiar en adolescentes. *REV CLÍN MED FAM 2017*, 179-186.
- Baldeón Arce, R. M. (2017). *Estilos de crianza y conductas agresivas de los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial N°628. Istrito de Villa El Salvador, 2017*. Lima: Universidad Cesar Vallejo.
- Bandura, J. (1975). *Análisis del aprendizaje social de la agresión*. México.
- Barrios, M. d. (2016). Factores psicológicos que influyen en la conducta agresiva de niños y niñas de 8 años de edad. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*, 204-217. Obtenido de http://165.98.36.48/index.php/REBICAM_CLI/article/view/169

- Benítez, M. (2017). *La familia: Desde lo tradicional a lo discutible*. La Habana: Pueblo y Educación. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782017000200005
- Bonvillain, N. (2016). *Antropología Cultural*. Boston: Pearson Education.
- Bravo Cedeño, G., Guevara Cevallos, R., & Navia Rodríguez, I. (2018). Influencia del tipo de vínculo afectivo materno y paterno en la conducta agresiva de los adolescentes. Caso noveno año de la Unidad Educativa del Milenio Olmedo, periodo 2016 – 2017. *Caribeña de Ciencias Sociales*, 1-10.
- Caballero, V., Sabeh, E., & Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y adolescentes: Una perspectiva desde el ciclo vital. *Cuadernos Universitarios*, 77-96. Obtenido de <http://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/UCU/article/view/45>
- Cañar, N., & Adriana, L. (2013). *La Sobreprotección familiar y su incidencia en el desarrollo de la Motricidad Fina en los niños del Primer Año de Educación Básica del Centro Educativo José Miguel García Moreno de la Ciudad de Loja*. Loja: Universidad de Loja. Obtenido de <https://dspace.unl.edu.ec/bitstream/123456789/3879/1/CANAR%20NADIA%20-%20LOJAN%20ADRIANA.pdf>
- Carabaño, T. (13 de Noviembre de 2019). *Mejor con salud*. Obtenido de Mejor con salud: <https://mejorconsalud.as.com/familia-disfuncional-como-afecta-a-los-hijos/>
- Carrera, V. (2019). La autonomía en la toma de decisiones de las personas enfermas. *Reflexiones éticas desde el ámbito sociosanitario*, 1-99. Obtenido de: https://www.researchgate.net/profile/Amaia-Inza-Bartolome/publication/351102986_Reflexiones_eticas_desde_el_ambito_sociosanitario/links/6087128a2fb9097c0c0f9412/Reflexiones-eticas-desde-el-ambito-sociosanitario.pdf#page=99
- Casales Villalba, S. (2017). *Nuevos tipos de familia en España y su repercusión en la educación*. Palencia: Universidad de Valladolid. Obtenido de

[https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/29317/TFG-L1905.pdf?s
equence=1&isAllowed=y](https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/29317/TFG-L1905.pdf?squence=1&isAllowed=y)

Cerezo Rusillo, M., Casanova Arias, P., García Linares, M., & Carpio Fernández, M. (2017). Prácticas educativas paternas y agresividad en estudiantes universitarios. *Revista INFAD de Psicología*, 1-20. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852544007.pdf>

Contini, N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. Obtenido de [file:///C:/Users/Z%C2%B4Systems/Downloads/Dialnet-
AgresividadYHabilidadesSocialesEnLaAdolescencia-5645294.pdf](file:///C:/Users/Z%C2%B4Systems/Downloads/Dialnet-AgresividadYHabilidadesSocialesEnLaAdolescencia-5645294.pdf)

De La Cuesta, D., & Perez, E. (1997). Funcionamiento familiar, construcción y validación de un instrumento. *Ciencias de la Salud Humana*, 64. Obtenido de [file:///C:/Users/Z%C2%B4Systems/Downloads/Dialnet-
FuncionamientoFamiliar-5128785.pdf](file:///C:/Users/Z%C2%B4Systems/Downloads/Dialnet-FuncionamientoFamiliar-5128785.pdf)

Dessen, M., & Polônia, A. (2017). *A família e a escola como contextos de desenvolvimento humano*. Brasília: Paideia.

Esteves Villanueva, A., Paredes Mamani, R., Calcina Condori, C., & Yapuchura Saico, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 16-27. Obtenido de [http://www. scielo.org.p e/scielo.php ?script=sci_ arttext
&pid=S2219-71682020000100016](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682020000100016)

Estrada, E., & Mamani, H. (2020). Funcionamiento familiar y niveles de logro de aprendizaje de los estudiantes de educación básica. *Invstigación Valdizana*, 96-102. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5860/586063184004/html/>

Flores Garza, P., Lopez Garcia, K., Guzman Facundo, F., Rodriguez Aguilar, L., & Jimenez Paredes, B. (2019). Consumo de alcohol y su relación con la agresividad en adolescentes de secundaria . *Revista Internacional de Investigación en Adicciones*, 1-12.

- Flores, D., & López, S. (2019). *Resiliencia, funcionalidad familiar y rendimiento académico en estudiantes de una Institución Educativa de Huancavelicas*. Huancayo: Universidad Peruana Los Andes. Obtenido de <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/1919>
- Fuentes Aguilar, A., & Merino Escobar, J. (2016). Validación de un instrumento de funcionalidad familiar. *Ajayu órgano de difusión científica del departamento de psicología ucmsp*, 247-283. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2077-21612016000200003&script=sci_arttext
- Giménez, E. (2014). *Como disminuir la agresividad en los niños*. Buenos Aires: Paidós.
- Gonçalves, A. J., & Aparecida, A. (2016). *Agressividade na infância e contextos de desenvolvimento: família e escola*. Brasil: Universidade Federal de Juiz de Fora.
- Hernández Córdova, Á. (2001). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: El Búho.
- Hernández, A. (2011). *Causas que originan la conducta agresiva en el niño de educación primaria*. Ciudad del Carmen: Secretaría de Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de <http://200.23.113.51/pdf/31102.pdf>
- Hernández, A. (2011). *Causas que originan la conducta agresiva en el niño de Educación primaria*. Ciudad del Carmen: Secretaría de Educación - Universidad Pedagógica Nacional. Obtenido de [http://200.23.113.51/pdf/31102.p df](http://200.23.113.51/pdf/31102.pdf)
- Kanmani, M., & Rajeswari, N. (2018). A study on self-esteem among tamil graduate students in Chennai. *International jurnal of advanced research*, 761-765. Obtenido de <https://www.journalijar.com/article/24434/a-study-on-self-esteem-among-tamil-graduate-students-in-chennai/>
- Larraz Rábanos, N., Urbon Ladrero, E., Antoñanzas, J., & Salavera, C. (2020). La satisfacción con la familia y su relación con la agresividad y la inteligencia

- emocional en adolescentes. *Educal*, 171-179. Obtenido de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/KASP/article/view/4247/4235>
- Marinho, M. (2013). *Comportamento anti-social infantil: questões teóricas e de pesquisa*. Campinas: Alinea.
- Masaquiza, P. (2013). *La agresividad y su incidencia en el Rendimiento*. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
- Meza, J. I., & Páez, R. M. (2016). Familia, escuela y desarrollo humano. *Rutas de investigación educativa*, 62. Obtenido de https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1189
- Minuchin, S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: GEDISA. Obtenido de <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S., & Fishman, H. (1988). *Técnicas de Terapia Familiar* (Segunda ed.). Barcelona, España: Paidós. Obtenido de <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/042d5ead5802c0aa81b54a43364df0d4.pdf>
- Mioto, R., & Stamm, M. (2015). Família e cuidado: uma leitura para além do obvio. *Ciência, cuidado e saúde*, 161-168. Obtenido de <http://periodicos.uem.br/ojs/index.php/CiencCuidSaude/article/view/5539>
- Moreno Mendez, J., & Chauta Roza, L. (2011). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en el grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia: avances de la disciplina*, 156-166. Obtenido de [https://www .redalyc.org/ articulo.oa?id =297225770 006&idp=1& cid=763180](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225770006&idp=1&cid=763180)
- Moreno, J., & Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 155-166. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297225770006&idp=1&cid=763180>
- Murray, D., & Ostrov, J. (2015). A longitudinal study of forms and functions of aggressive behavior in early childhood. *Child Development*, 828. Obtenido

de <https://srcd.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1467-8624.2009.01300.x>

- Oliveira, E., & Alencar, E. M. (2016). *Importância da criatividade na escola e no trabalho docente segundo coordenadores pedagógicos*. Brasília: Universidade de Brasília. Obtenido de <https://www.scielo.br/j/estpsi/a/5DC6XCKgTrQ56Ctpbt3KCcs/?lang=pt>
- Osoria, A. M., & Cobián Mena, A. E. (2016). Clima Familiar: una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Multimed*, 437-448. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/multimed/mul-2016/mul162q.pdf>
- Penalva, A. (2018). Fundamentos teóricos de las conductas violentas. *III congreso internacional virtual sobre la educación en el siglo XXI*, 41-59. Obtenido de <https://fdocuments.ec/document/fundamentos-tericos-de-las-conductas-violentas-fundamentos-tericos-violencia.html>
- Quezada Martín, N., Hernández Sandoval, G. B., Hernández Jacinto, B. D., Martínez Díaz, L. E., Mejía Guerrero, L., & Guerrero Mojica, N. (2021). Funcionamiento familiar relacionado con el riesgo suicida en adolescentes de una secundaria en Aguascalientes. *Lux Médica*, 73-83.
- Reyes, V., Merino Salazar, T., Villavicencio Palacios, C., Mendoza Alva, E., & Sequera Morales, A. (2019). El Clima Social Familiar y la Agresividad en Educación Primaria. *Research, Society and Development*, ISSN-e 2525-3409, 1-11.
- Rodríguez, A. (2016). *Los paradigmas y su legitimidad*. México: Universidad Pedagógica de Durango. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/288567529_Los_paradigmas_y_su_legitimacion
- Sabater, V. (01 de Septiembre de 2020). *Mejor con salud*. Obtenido de Mejor con salud: <https://mejorconsalud.as.com/tipos-familias-toxicas-caracteristicas-las-de-finen/>
- Sagbaicela Sánchez, J. J. (2018). La disfuncionalidad familiar y su incidencia en los problemas de aprendizaje de los niños de tercer año de educación general

- básica elemental. *Espirales Revista multidisciplinaria de investigación*, 1-20. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/3128>
- Satir, V. (2002). *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo Familiar*. México: Pax Editorial .
- Satir, V. (2007). *PsicoTerapia Familiar Conjunta*. México: La prensa médica Mexicana. Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=1-1-WcJ-fNAC&oi=fnd&pg=PA1&dq=related:wI2TqDMtgnYJ:scholar.google.com/&ots=lxWnc7xqvD&sig=8V0ZevFstKW7FyiKeBUbsCH3h40#v=onepage&q&f=false>
- Silva Chango, Á. (2021). *Clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la Unidad Educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020*. Lima: Universidad Peruana Unión. Obtenido de http://repositorio.upeu.edu.pe:8080/bitstream/handle/20.500.12840/4584/Angel_Tesis_Maestro_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Suárez Cordoba, D., & Zapata Arroyave, M. B. (2013). *Factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de niños y niñas de tres años del colegio comfama de barrio manrique 2013*. Medellín. Obtenido de <https://repositorio.unad.edu.co/handle/10596/2311>
- Suarez, S., & López, M. (2013). *Comportamientos alarmantes infantiles y juveniles*. México: Editorial Mexicana REG.
- Vasquez Ortiz, J. (2018). *Comunicación familiar prevalente en pobladores de la Urbanización El Trapecio I Etapa, Chimbote, 2018*. Chimbote: Universidad Católica Los Ángeles Chimbote. Obtenido de <http://repositorio.uladec.edu.pe/handle/123456789/16376>
- Viteri Chiriboga , E., Briones Arboleda, E., Bajaña Murillo , V., & Aroni Caicedo, E. (2019). Funcionalidad familiar y apoyo social percibido. Abordaje desde la intervención comunitaria en Ecuador . *Revista Venezolana de Geerencia*, 1249-1261.

ANEXOS

Anexo 1: Oficio de Aprobación de la Institución.



Ambato, 27 de noviembre de 2020

**Magister
Pablo Pasmay
RECTOR DE LA UNIDAD EDUCATIVA RICARDO DESCALZI
Presente.-**

De mi consideración:

Saludos cordiales, por medio del presente pongo en su conocimiento que soy egresada de la PUCESA en la Maestría de Psicología Clínica, mención, Psicoterapia de la Niñez y Adolescencia del periodo lectivo febrero a diciembre 2020, por esta razón debo iniciar el desarrollo del trabajo investigativo que me permitirá acceder al título de cuarto nivel.

Con lo expuesto me permito solicitar comedidamente la autorización para realizar el estudio en la institución a la que usted representa, el cual se llevaría a cabo, posterior a un análisis con el Departamento de Consejería Estudiantil de la institución para la selección de la población y la problemática a trabajar.

Segura de contar con su favorable atención me suscribo de usted.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Edith Dalila Albán Sánchez".

Psi. Edith Dalila Albán Sánchez
EGRESADA DE LA PUCESA
1802432540

A handwritten signature in blue ink, with the word "Recibido" written above it and the date "27/11/2020" written below it.

Anexo 2: Consentimiento Informado.

gle.com/forms/d/11Ycn_ojWf9a1sFcwLRixtFVUfAYXfPbba9sUV8aywo/edit



Sección 1 de 2

Consentimiento informado

El presente es un documento mediante el cual se solicita a los padres de familia o representantes de los estudiantes de la Unidad Educativa Ricardo Descalzi, para que sus representados sean parte de la población de estudio, de la Maestría en Psicología Clínica - Mención en psicoterapia de la Niñez y la Adolescente. Los datos obtenidos se manejarán con absoluta reserva.

Aquí responder se autoriza o no la participación de su representado

SI

NO



Anexo 3: Link por el cual se envió el Consentimiento informado.

https://forms/d/1897DvoltIKBkljXXPHttPywt3eti8XUNKI4JIR_hGQ4/edit

Anexo 4: Cuestionario de Funcionamiento Familiar FF – SIL**CUESTIONARIO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR FF – SIL**

A continuación, les presentamos una serie de situaciones que pueden ocurrir o no en su familia. Necesitamos que usted. Clasifique, puntúe su respuesta según la frecuencia en que ocurre la situación.

Casi nunca (1), pocas veces (2), a veces (3), muchas veces (4), casi siempre (5).

1. Se toman decisiones entre todos para cosas importantes de la familia
2. En mi casa predomina la armonía____
3. En mi familia cada cumple sus responsabilidades_
4. Las manifestaciones de cariño forman parte de nuestra vida cotidiana
5. Nos expresamos sin insinuaciones, de forma clara y directa____
6. Se pueden aceptar los defectos de los demás y sobrellevarlos__
7. Tomamos en consideración las experiencias de otras familias ante situaciones diferentes_____
8. Si alguien de la familia tiene un problema los demás ayudan____
9. Se distribuyen las tareas de forma que nadie esté sobrecargado_____
10. Las costumbres familiares pueden modificarse ante determinadas situaciones
11. Podemos conversar diversos temas sin temor____
12. Ante una situación familiar difícil somos capaces de buscar ayuda en otras personas
13. Los intereses y necesidades de cada cual son respetados por el núcleo familiar
14. Nos demostramos el cariño que nos tenemos____

Anexo 5: Lista de Chequeo Conductual de agresividad en niños.

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará afirmaciones sobre el modo en que se comportan algunos niños.

Analicé cada afirmación del comportamiento actual del niño y responda con qué frecuencia lo realiza: nunca, poco frecuente, frecuente o muy frecuente. Escoja solo una respuesta y marque con un aspa en el recuadro correspondiente.

Trabaje rápidamente y recuerde que tiene que contestar a todas las afirmaciones. No hay respuestas “correctas” o “incorrectas”, todas son válidas. Ahora puede empezar.

N°	Con que frecuencia realiza las siguientes conductas:	Nunca	Poco frecuente	Frecuente	Muy frecuente
1	Desobedece, no acata las normas.				
2	Se muestra desganado y desinteresado.				
3	Se ausenta indebidamente.				
4	Irresponsabilidad para el cumplimiento de las tareas.				
5	Es impertinente y no respeta la autoridad.				
6	Bromista, burlón y pesado.				
7	Es chismoso e indiscreto.				
8	Usa lenguaje soez y ordinario.				
9	Es mentiroso.				
10	Se involucra en disputas y peleas.				
11	Destruye los bienes propios y ajenos.				
12	Es hiperactivo e inquieto.				
13	Si está molesto no responde a las preguntas.				
14	No coopera en situaciones de grupo.				
15	Es terco y empeinado.				
16	Es negativista, hace lo opuesto a lo que se le dice.				
17	Hace rabietas y berrinches.				
18	Perturba, molesta e inoportuna a los demás.				

Anexo 6: Cálculos de confiabilidad alfa de Cronbach - FFSIL

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0,773	14

Fuente: Base de datos

Nota: Elaboración propia

Anexo 7: *Cálculos de confiabilidad alfa de Cronbach - Lista de chequeo conductual de agresividad.*

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,974	18

Fuente: Base de datos
Nota: Elaboración propia

Anexo 8: Encuesta de 6 talleres.

A continuación, le solicitamos evaluar en taller en el que ha participado. Cabe mencionar que esta evaluación nos permitirá mejora los aspectos necesarios para los próximos encuentros.

N°	DESCRIPCIÓN	SI	NO
1	La temática del taller me pareció interesante		
2	La información dotada por la profesional fue clara		
3	La duración del taller fue la adecuada		
4	El material empleado logro llamar la atención y fueron pertinentes a la temática		
5	¿Tiene alguna sugerencia o comentario?		

Anexo 9: Cuento Metafórico.

LOS POTROS SALVAJES disponible en:

<https://www.uv.mx/psicologia/files/2016/10/terapianarrativa.pdf>